



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 096 CDMX- NORTE

Las emociones sociales en los niños de Preescolar
PROYECTO DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR PLAN 2008

PRESENTA:

TERESITA DE JESÚS SÁNCHEZ RODRÍGUEZ

ASESOR

DR.GABRIEL ALEJANDRO ÁLVAREZ HERNÁNDEZ

CIUDAD DE MÉXICO

JULIO 2019

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar lo que esta tesis representa para mí, y que se vincula al tema de Emociones Sociales.

Cuando era pequeña, no viví con mis padres, además me fue complicado controlar mis emociones, sobre todo aquellas que no entendía ni eran comprendidas por los que estaban a mi alrededor. Por eso, retomo esta experiencia para vislumbrar lo importante que es que alguien entienda y conozca, ¿Cómo te sientes y ¿Qué es lo que necesitas, en esos momentos?

A lo largo de mi vida, descubro los retos personales, profesionales y emocionales a los que me he enfrentado, pero que han permitido desarrollar las capacidades y habilidades necesarias para resistir las diversas situaciones. Donde prevalecen las emociones adaptativas las cuales no debemos dejar que se queden de forma permanente en nuestras vidas.

Actualmente soy una persona que sabe afrontar el miedo, el temor al fracaso y a todo lo que se presenta en la cotidianidad, incluyendo la elaboración de este trabajo.

Así, esta tesis está dedicada a las personas que han estado en las buenas y en las malas conmigo, durante este proceso.

Como a mis hijos Rafael y Alejandra, quienes fueron inspiración para modificar conductas y emociones. Fui madre joven, inexperta para educar, pero con el amor y el instinto de madre me hizo guiarlos. Agradezco su tolerancia a mi mal humor pero sobre todo el haber despertado un gran amor.

También a mi nieto Axel, quien inyecta aspiraciones a mi vida. Mi gratitud por tus besos y abrazos, que me motiva a ser mejor persona.

De igual manera, va dedicado a personas valiosas como el Profesor Valentín Ferrusca Mérida, quien ha sido guía para poder enfrentar el temor de iniciar este trabajo, porque no fue una tarea fácil. Igualmente al Profesor Valentín y su esposa

la Maestra Leticia Rodríguez de quienes aprendí a no caer y levantarse una y otra vez.

La falta de control en mis emociones ponía en riesgo lo que un día inicié, pero afortunadamente se presentó la oportunidad de continuar con el Profesor Gabriel Alejandro Álvarez Hernández (actual asesor), quien me impulsó desde el primer día, con sus palabras de aliento y su constancia de estar trabajando conmigo en equipo. Por ello, manifiesto el afecto y admiración hacia él.

También agradezco a todos mis Profesores que dejaron huella en mí, como: Eva Longoria, Irene Rodríguez, Olivia González Campos, Leticia Rodríguez, Mariana del Rocío Aguilar Bobadilla, Olga Rocío Díaz Cancino y Daniel Téllez, Mario Alberto Leyva Galicia, Mariana Olmos.

Gracias a mis padres por estar presentes en los momentos más difíciles de mis decisiones.

Así como a mi pareja, quien ha sido fortaleza, y que con su amor y confianza, me impulso a continuar con este trabajo.

Finalmente va dedicado a los alumnos que me inspiraron a realizar este trabajo, con la firme idea de que podemos modificar y cambiar conductas en los niños si nos enfocamos en las emociones.

A todos, gracias.

Índice	
Introducción	¡Error! Marcador no definido.
Planteamiento y Justificación	7
Capítulo I Planes y Programas: Secretaría de Educación Pública	21
1.1 Legislación	21
1.2 Objetivos	25
Capítulo II Aportaciones Teóricas de la Educación por competencias	26
2.1 El pensamiento complejo	28
2.2 Conceptualización de Estrategias Didácticas	30
Capítulo III Relaciones Sociales en los Preescolares	33
3.1 Vínculos Afectivos	37
3.2 Sentimientos y emociones	39
3.3 Valores	44
3.4 Autoestima	47
3.5 La convivencia en la familia	50
3.6 La Sociedad	51
3.7 La Escuela	52
3.8 La importancia del movimiento	53
Capítulo IV La Intervención Pedagógica	33
4.1 Método	54
4.2 Aplicación de proyecto socioemocional	56
4.3 Análisis	57
Conclusiones	62
Bibliografía	65
Anexo 1 Evidencias de felicidad, tristeza, enojo	67

Introducción

Los sentimientos y las emociones se hacen presente desde que nace el niño, momento en que se inicia en el proceso de manifestarlas y abrugarlas de forma diversa.

Tanto los sentimientos como las emociones, se perciben y aprenden de los diversos contextos en los que se relaciona, principalmente en la familia donde se le enseña a expresarlos de manera física o verbal. Este proceso resulta complejo sobre todo cuando el niño empieza a socializar con personas ajenas a su familia y al afrontar distintas circunstancias de vida.

Al niño preescolar se le dificulta diferenciar y manifestar tanto los sentimientos como las emociones. Por ello, la importancia de aprender, controlar y expresarlas adecuadamente, dado que son los medios para poder relacionarse con el entorno social.

Los sentimientos, son acciones que el niño, empieza a manifestar desde temprana edad, a través de los sentidos corporales, y genera reacciones de diversas formas y de acuerdo a como lo hayan tratado desde que nace, y lo sigan tratando, es como las puede manifestar y expresar, en la convivencia diaria.

Desde la experiencia laboral frente a grupo en los CENDIS note que los niños tienen dificultad para expresar sus sentimientos y emociones e inclusive no saben que estos tienen nombre; generando confusión al nombrarlos, pero sobre todo al no tener claridad cuando pasan de una emoción a un sentimiento.

También percibo que los niños habitualmente actúan guiados por las emociones, y esto les causa conflictos al relacionarse en su entorno escolar o en el hogar, porque las emociones, los hacen actuar de forma impulsiva y sin razonar. Lo ideal sería desde los sentimientos, para expresar su sentir, hacia las personas cuidadoras o allegadas.

Esto puede causar desconcierto, porque de acuerdo a como interactúa con las demás personas (entre ellas con sus pares), es la reacción o el sentimiento que

puede expresar, y es ahí donde se genera el desorden de no saber cómo proceder.

Debido a que en casa, los padres ignoran o no saben cómo enseñar a expresar de mejor manera los sentimientos y emociones de sus hijos, para evitar el daño propio o a los demás al ser manifestados.

Así que para el desarrollo del presente trabajo, en relación a los sentimientos y las emociones sociales de los niños preescolares, se retoman autores como Piaget y Vygotsky. El primero porque hace mención de los mecanismos principales que les permiten a un niño progresar de una etapa cognoscitiva a la siguiente (asimilación, acomodación y equilibración) (Mussen, Conger, & Kagan, 1990).

En relación a Vygotsky, porque se enfoca en el desarrollo y adquisición de los procesos mentales superiores dándole importancia al contexto social, porque en los intercambios entre varios niños, estos aprenden o adquieren un proceso mental compartiéndolo o utilizándolo al interactuar con los demás; solamente después de este periodo de experiencia compartida puede el niño hacerlo suyo y usarlo de manera independiente (Bodrova, 2004).

Por eso cuando los niños son pequeños, expresan sentimientos y emociones de distintas formas. Sin embargo, poco a poco reconocen que estos y estas tienen un nombre, aprenden a diferenciar un sentimiento de una emoción, y a su vez a demostrarlo. Por ello, es importante enseñarles cómo controlarlos, para una convivencia sana con otras personas sin perder de vista sus características propias de desarrollo socioemocional.

Planteamiento y Justificación

Las emociones y los sentimientos de los niños, también se manifiestan al ingresar a la escuela, porque comienzan a exteriorizarlas en un contexto diferente a su casa; y depende en gran medida como los han enseñado en casa a expresarlas o manifestarlas.

La escuela es un medio que permite a los niños poner en práctica estas acciones. El contexto escolar permite la convivencia y la diversidad de formas de pensar y actuar. Además funge como un peldaño en el ámbito social aunque las diferencias culturales interfieran para tener una buena relación y el ambiente se convierta en un lugar hostil.

Por eso es una necesidad socializar en otros ámbitos, con otras personas fuera del contexto familiar, aunque a veces resulta complicado, difícil e imposible decir lo que se siente y se manifiesta en agresiones, diferencias o desacuerdos con los pares. Por ello es indispensable que los niños se inicien en el proceso de reconocer las emociones y los sentimientos propios.

Por naturaleza el hombre debe y tiene que socializar para convivir, tener objetivos en común, desarrollar empatía, establecer contacto físico, emocional y cognitivo con las demás personas; respetando la individualidad de cada uno.

Así que la escuela es un medio que permite a los niños tener ese vínculo necesario en la vida, al integrarse a una sociedad y a un medio distinto a casa, y evidenciar, que esto será un desequilibrio emocional, en el cual hay transformaciones en sus actitudes y su conducta.

En la escuela se presentan, sus primeros enfrentamientos causados por sus emociones y sentimientos, aquí es donde los niños, ponen en juego sus habilidades para manejarlos y confrontarlos con las demás personas, tarea que no es fácil, porque en un grupo, se hacen presente toda clase de emociones, tanto en el juego, como en su convivencia diaria y en diversas actividades.

Las emociones sociales, se hacen notorias, al ingresar por primera vez a la escuela, porque a los niños preescolares se les dificulta decir lo que sienten y solo manifiestan sus emociones, con llanto, enojo, ira (en ocasiones agreden a los demás), o se hacen presentes los sentimientos como miedo y la desconfianza, cuando perciben que otras personas desconocidas estarán a su cargo, en un lugar desconocido, dando lugar a experiencias nuevas en su vida.

Los niños se manifiestan de una forma inapropiada dentro de la sociedad, tan es así, que al principio, se les dificulta pedir disculpas, cuando cometen una falta; y al trabajar en equipo, les causa conflicto, porque aún no saben cómo deben relacionarse con sus demás compañeros, para ellos representa, un gran reto controlar sus emociones de distinta índole cuando conviven, y estas acciones, les causan problemas, debido a que no regulan su conducta.

Su forma de expresarse se guía más por sus emociones que por sus sentimientos, e inclusive podrán tener actitudes, como llorar, hacer berrinches, o golpear o agredir a los demás; cuando no estén de acuerdo con los demás compañeros de grupo, pero también podrán tener otras acciones, como el aislamiento o evadir el contacto físico con los demás, como es el caso de algunos niños.

De esto se hace referencia porque existen diversas formas de cultura y educación, haciendo que interfiera para tener una buena convivencia, dentro del aula, y por ello es necesario reconocer que hay diferentes tipos de personalidades, y que cada persona tiene la libertad de expresar sus emociones y sentimientos, como mejor le convenga, pero sin dañar a los demás.

Se considera que estas conductas son aprendidas en su hogar, pero se exteriorizan en el contexto escolar, y hacen que los niños aprendan aceptar o aceptarse ante los demás. Sin embargo, hacer esto, desencadena diversas reacciones por parte de las personas que están a su alrededor y que perciben esas emociones o sentimientos, y puede ocasionar conflictos o desavenencias.

Por lo tanto, es necesario reconocer cuáles son nuestros sentimientos y emociones, y como las perciben los demás.

Las emociones al igual que los sentimientos, se presentan de diferentes formas en cada una de las personas, por ello se debe comprender que cada individuo tiene derecho a expresarlas como crea, pero con el convencimiento de que no debe dañarse ni dañar a los demás, situación que no es fácil que un niño entienda. Por lo tanto, puede actuar sin que se aplique el raciocinio, debido a que en esos momentos invade la emoción.

Esto les sucede a la mayoría de los niños cuando ingresan a la escuela, tienen coraje contra las personas al considerarlas culpables de que estén ahí. Su molestia se exterioriza de forma agresiva, y lo demuestran con mordidas, golpes, patadas, palabras altisonantes, con pleitos, escupiendo o aventando objetos.

Puede que los niños tarden un buen tiempo en calmarse, y lo hacen aislándose del grupo. Aunque también pueden cambiar de manera brusca del enojo a la sonrisa, dependiendo de las circunstancias que vean alrededor. Lo que es importante destacar es que estas variaciones conductuales obstruyen la socialización con otros niños y origina la etiqueta de niños problemas o agresivos.

Por ello se deben contar con estrategias o herramientas por parte del personal docente para afrontar estas situaciones y apoyar a los niños que se encuentran en ese trance que si no es atendido, afecta su estado emocional. Por ejemplo, los niños pueden mostrar temor o rechazo ante los demás compañeros, mermando su autoestima y la pérdida de la autoconfianza.

Es difícil que el grupo acepte a este tipo de niños, por las razones mencionadas, o de lo contrario los niños no se sienten aceptados ni integrados. Si bien, esto puede variar si los niños empiezan a controlar sus emociones y sentimientos. Pero lo complicado es que en este proceso no hay estrategias universales que puedan funcionar para y con todos los niños.

Es importante desde casa enseñar a los niños a controlar sus emociones y reconocer sus sentimientos, porque son necesarias para tener un buen marco de convivencia.

Lev Vygotsky sostiene que la sociedad cambia sus expectativas y su forma de tratar al niño conforme éste crece, de modo que el contexto social, o medio ambiente social del niño resulta distinto en sus diferentes edades (Bodrova & J. Leong, 2004),

Estas construcciones sociales son complejas de manejar, porque hay que llegar acuerdos justos y equitativos a través de lenguaje, por ejemplo: cuando le preguntamos al niño, qué siente y cómo podemos ayudarlo, con la intención de que primero hable de sus sentimientos, y más adelante, reconozca que emociones genera.

Entonces, la escuela al ser un lugar que permite la socialización, es necesario que se establezcan reglas y normas funcionales para que el niño tenga una mejor relación social dentro del aula y de sus demás contexto sociales.

Cuando el niño empieza a interactuar con sus pares y adultos cercanos, sus emociones y sentimientos probablemente se vean afectados, en primera porque les es difícil comprender en sí mismos que es lo que sienten. Y en segunda porque es complejo para ellos comprender lo que sienten los demás. Aunque irá aprendiendo el reconocimiento propio y de los demás conforme pasa el tiempo y se vaya relacionando en distintos ámbitos.

Si tomamos en cuenta que las conductas sociales iniciaran desde casa, es preciso que los niños reciban muestras de amor y cariño en su familia. De esta manera, será más fácil que se relacionen con los demás; pero si es lo contrario, se les dificultará expresarse o manifestarse ante los demás de la misma forma.

Para los niños, no es tan fácil adaptarse a sus formas de pensar y sentir de los demás, sobre todo cuando tienen que convivir con ellas.

Los niños a esta edad, se muestran autoritarios para reforzar su personalidad, que al convivir con los demás se hace presente esta característica. Sin embargo, al compartir sus juegos con otros niños, puede ser cooperativo, y en otra egoísta. Lo que dificulta una buena convivencia.

Por tal, las emociones y los sentimientos, se ponen en juego al socializar dentro del grupo, y estas manifestaciones pueden diferir dependiendo la emotividad del niño con la que se conduzca ante sus pares, pero sobre todo, cuando una conducta es aprendida desde el hogar.

Es por eso, que en esta edad las emociones, se hacen notorias porque la falta de control de estas y por actos impulsivos hacia sus pares. Lo que desencadena en una mala convivencia escolar, que si no se atiende a tiempo, afecta las relaciones sociales, la ruptura de los acuerdos entre pares y con los adultos. Lo cual prevalece en nuestra sociedad y mundo actual.

Entonces, el niño requiere y tiene la necesidad de socializar con diversos contextos, como el social, familiar e incluso religioso, con la finalidad de encontrar un sentido de pertenencia, situación compleja porque en ocasiones el niño desde temprana edad, es cuidado por personas extrañas, que no le muestran ningún afecto, y al contrario hay maltrato. Por eso cuando este niño crece, carece de afecto o empatía hacia los demás.

Por eso, es vital contar con un equilibrio emocional, que permita comprender que las problemáticas internas y externas de las personas, pueden crear o fomentar situaciones desfavorables como la ausencia de vínculos afectivos; que aunado con la sociedad actual solo se vislumbra desestructura familiar o desatención de niños ya sea por padres divorciados o absortos en el trabajo.

Es transcendental comprender que los primeros años del niño debe y tiene que tener estas muestras de atención y cariño, para que promuevan el conocimiento de sí mismo; y este autoconcepto, le permita ser una persona que piense y actúe con la capacidad para motivarse así mismo, pero sobre todo con autodominio.

De esta manera, la autoestima del individuo, es crucial para que se reconozca ante los demás, como un ser distinto y con capacidades diferentes.

Actualmente, se busca enseñar a los niños el trabajo conjunto y colaborativo, para poder enfrentar diversas circunstancias. Pero sobre todo enseñar, a que reconozca que somos distintos, pero que todos tenemos derechos.

Para ello, se demanda contar con inteligencia emocional, para que aprenda a frenar sus impulsos emocionales con las demás personas.

Sin embargo, los niños carecen de habilidades sociales, ya sea por el incremento de las tecnologías, que los aísla de convivir con sus pares o familia, y esto se percibe en la ausencia de los niños, en los distintos lugares, donde antes eran medios para platicar, jugar o compartir experiencias.

En las noticias, como en los titulares de los periódicos, en radio y televisión se considera que las personas son poco tolerantes y empáticos con los demás, lo cual es notorio en niños y adultos porque al manejar las relaciones sociales con otras personas, no se da la interpretación de las emociones de los demás, y causa, con ello, situaciones desagradables, en donde todo mundo quiere o pretende tener la razón.

Trabajar con principios y enseñar a compartir desde el aula, es un método eficaz, para que el niño, se inicie en el proceso de adquirir la competencia comunicativa, para que logre una mejor comunicación, para interrelacionarse y autorregular sus emociones para la resolución de conflictos.

Como parte de una competencia se debe desarrollar en el niño actitudes y valores, que le permiten construir una mejor convivencia, con los demás.

En su vida personal, el niño debe lograr superar estas vulnerabilidades que le presente la vida, porque también esto puede afectar su salud, no solo en lo cognitivo, sino también en el aspecto físico.

Las emociones se manifiestan en distintas partes del cuerpo, por ejemplo, la ira en las manos, situación que genera en el niño, el aprendizaje de que todo se soluciona a golpes. Por eso, se tiene que enseñar a canalizar esta energía de otra forma, para resolver los conflictos que le causen desagrado (Goleman, 1995).

Al sentir miedo, puede presentarse de dos formas una que puede frenar nuestros músculos esqueléticos, o de lo contrario puede actuar de una manera inesperada, por ello, es importante pensar antes de actuar.

La felicidad y el amor, son dos emociones gratas para el individuo, pero tampoco deben recaer en el exceso, más bien se debe mediar la situación, porque en algunas ocasiones por amor se permiten ofensas o incluso golpes. Por otra parte, en la tristeza la persona cae por falta de energía.

El ser humano es un ser complejo emocionalmente, porque actúa conforme a sus experiencias anteriores, que infortunadamente pueden atentar contra su propia vida, por ello, no se debe tocar fondo, ni tener exceso de dichas manifestaciones. La interpretación de las emociones, es comprender sentimientos propios como los ajenos.

La interpretación y la información que se recibe de las demás personas, que educan ayudan a transformar los componentes cognitivos y experimentales, principalmente en lo emocional, porque el niño, percibe la combinación de las perspectivas de los demás, posibilitando el proceso de tomar iniciativas y de resolver conflictos al enfrentar una crisis.

En el Paradigma humanista, se busca, la empatía, porque por desgracia, en la sociedad, cada persona se ha vuelto indiferente con lo que le sucede al otro.

Y al reconocerse como seres únicos, con iniciativa y necesidades personales, se logra la autodeterminación de cada persona, basada en la conciencia ética y altruista social que existe en cada ser humano.

En los niños los aprendizajes significativos, tienen que involucrar tanto la creación como el fomento de las potencialidades y necesidades individuales, entre ellas, el de poder reconocer que esta recopilación de datos, produce los acontecimientos, las interacciones, los comportamientos y pensamientos percibidos por las demás personas.

La estructura lógica en el niño, invita la existencia de una reflexión en el intercambio de experiencias con sus compañeros, para que adquiera confianza. Este proceso de reconocer la empatía, permite también saber que cuenta con alguien.

Tomar en cuenta la opinión del niño genera el derecho de saber que su palabra cuenta, y que tiene elección para determinar lo que quiere o no. Así, desarrolla confianza en sí mismo, se reconoce como parte de un grupo y construye nuevas acciones con la convivencia entre sus pares.

El fomentar en los niños actitudes positivas, ante los demás, permite una sana convivencia, marcando la importancia de las reglas y los límites, tomando en cuenta los valores universales.

La inteligencia emocional, se basa en las capacidades y competencias de comprender los sentimientos del otro y los propios; así como, a saber convivir y aprender a ser.

La toma de decisiones, el autoconocimiento y la destreza emocional de generar empatía, hacen que con ello se de una competencia social, necesaria en las relaciones sociales, de los individuos. Con el propósito de reconocer la diversidad entre niños donde influye también el desenvolvimiento en los distintos contextos.

Es importante entender que la autorregulación implica dirigir nuestros propios sentimientos y emociones; complementando la conciencia de uno mismo.

Comúnmente somos poco tolerantes y sensibles con las demás personas, por ello es necesario que se fomente, en los alumnos los vínculos afectivos, para que exista, una mejora de aprendizajes en los que se construya la buena convivencia, para manejar aspectos de diversidad de pensamiento, lenguaje y actitudes; es decir, un enfoque inclusivo en donde hay aprecio a la diversidad cultural, lingüística y plural.

Con base a estos procesos y acciones, el niño tiene que lograr convenios con los demás para promover el trabajo colaborativo, el intercambio de ideas y la

interpretación de entornos diferentes a los de él; derivándose el saber, y esto a su vez, se convierte en competencias.

Por eso, los juegos permiten propiciar el desarrollo social en los niños, porque aprenden a convivir, a participar, a desarrollar autonomía y confianza. Los ambientes estables, en donde se valora la actitud de los demás, hacen que se den relaciones, que potencien y refuercen la seguridad, y confianza de uno mismo.

De igual forma las competencias sociales, son necesarias, porque permite tener un juicio crítico, desarrolla actitudes y valores, que conceden al ser humano manejar la información de una manera adecuada, y se despliega con ello la habilidad de solucionar problemas.

Retomando la idea de que las familias son distintas entre sí, y por ende también la manifestación de las emociones y sentimientos. La referencia primaria de como el niño soluciona conflictos lo aprende en casa de quienes lo educan; y si esta educación, se basa en golpes o gritos, el niño cree que es la mejor manera de actuar y expresar sus sentimientos y emociones.

Por eso, es de suma importancia que en la escuela se introduzcan o refuercen valores, reglas y normas, mediante el lenguaje adecuado, para propiciar en el niño la solución de conflictos, la expresión de emociones y sentimientos de manera positiva.

Práctica Docente

Todo lo anterior, se une, a mi experiencia laboral desde hace 17 años. Inicie como Educadora Comunitaria, por parte de SEP, e impartí talleres dentro de CENDIS, dirigidos a padres de familia, con la finalidad de orientarlos en la educación y la formación de sus hijos, a través de mi experiencia como madre de familia, y así se inició la historia de preocuparme por la niñez, aunque de una manera externa y no directa con los niños.

Mi trabajo como Educadora Comunitaria, se enfocó, a los padres de familia, pero más adelante, tuve la oportunidad de integrarme al equipo de las maestras de

CENDIS; Inicie como maestra empírica, no contaba con bases teóricas, pero si la experiencia de ser madre.

Decidí trabajar y estudiar al mismo tiempo, para formarme como Asistente Educativo, y gracias a ello, empecé adquirir conocimientos básicos de lo que yo hacía en mi trabajo. Apoyé mi labor docente con información y retroalimentación de otras compañeras, que ya tenían tiempo trabajando.

Estudí la preparatoria, a través de Ceneval (Centro Nacional de Evaluación) a pesar de los obstáculos personales, profesionales y económicos, logre concluirla. Posteriormente, ingrese a la Licenciatura de Educación Preescolar, en la UPN 096, para que mi trabajo se conjuntará con la práctica.

A pesar de los altibajos laborales, profesionales y académicos, está presente el interés por desarrollar y mejorar las herramientas de aprendizaje, para ayudar a transformar y aplicar mi práctica docente, en beneficio de los alumnos.

Reconozco que en mi trayectoria escolar, la presencia de docentes ha impactado y transformado mi quehacer educativo a través de sus consejos, conocimientos y reflexiones personales sobre todo en el aspecto emocional y social.

En ocasiones desconocía cómo tratar a aquellos niños con dificultades para socializar, sentirse aceptados o con baja autoestima; y lo único que ocurría era el deterioro del ambiente escolar y la convivencia entre compañeros.

Por ello, reflexiono sobre la importancia de ir a la vanguardia, actualizarse constante y continuamente en la profesionalización docente; dado que los tiempos cambian y las estructuras familiares se ven modificadas, afectando las relaciones sociales, entre los individuos.

Destaco que en la Licenciatura de Educación Preescolar, me deja grandes experiencias de vida, y me retroalimenta con los consejos y las experiencias de las compañeras, como tanto de los profesores.

Esto lo sustento en el interés por mejorar la calidad de mi trabajo y por ello tengo el propósito de enfocar y generar acciones que permitan ante todo la resolución de conflictos, en los niños. Y tomar en cuenta el aprendizaje de sus experiencias de vida, así como también sus saberes previos.

Así que conforme a los planes y programas de trabajo, como: PEP 2011, Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar, Volumen I, Guía para la Educadora Preescolar, Propuesta Curricular para la Educación Obligatoria 2016, Contra la violencia, eduquemos para la paz, Modelo de Gestión Educativa Estratégica, Curso Básico de Formación Continua para Maestros en Servicio, El enfoque por Competencias en la Educación Básica 2009, Programa Sectorial de Educación 2013- 2018, Lineamientos para la organización y el funcionamiento de los Consejos Técnicos Escolares, y el Plan 2011, me sirven como un sustento y una referencia, ante este trabajo de las emociones sociales, en los niños de Preescolar.

En ellos se hace referencia desde algunas estrategias hasta el conocimiento de motivar y promover la autoestima en el niño, así como su autoconcepto, ante la familia y la sociedad.

Porque lo que se pretende es que los niños desarrollen una imagen positiva de sí mismos y fortalezcan su identidad y autonomía, ya que esta es necesaria, desde que son pequeños, llamándolos por su nombre, para conformar su personalidad e identidad, ¿Quiénes son?, ¿Qué les gusta? ¿Cómo se llaman? ¿Qué los hace distinto o igual a los demás? ¿Qué piensan? ¿Cómo se sienten?

Y no, sólo se limita a quienes son, sino como es su comportamiento, porque se les dificulta y se les complica expresar sus sentimientos.

Así como también se pretende que identifiquen, que emoción o sentimiento, están percibiendo, aunque sea de forma gradual e impacte en sus relaciones de manera pacífica.

Uno de los propósitos del programa, es que se vinculen afectivamente con los demás y reconozcan sus características, necesidades y preferencias, con el objeto de respetarlas. A través del juego, el lenguaje (oral o escrito) y la creación de ambientes de aprendizaje; con la finalidad de razonar, actuar e interactuar con las demás personas o con sus pares.

De igual forma la creatividad fortalece, la comunicación en los niños, porque es un lenguaje claro y preciso, que de manera nata el niño, crea para establecer un dialogo a través de lo que representa, y en cuanto al juego la relevancia de poder compartir y convivir con sus pares, y de igual forma generar ambientes dentro del aula que le permiten convivir, e intercambiar ideas y acciones en las que se promueve la resolución de conflictos.

El poder expresar de esta forma sus sentimientos y sus emociones, le dan la importancia de reconocerse y más adelante se tiene que involucrar a los padres de familia, para que consideren y reconozcan las emociones y sentimientos, de sus hijos, ya sea a través del juego o en sus dibujos.

Con ello, se promueven mejores relaciones sociales, tanto en su contexto familiar, social y escolar y de esta manera se trabajan con los propósitos del programa, que es integrar a los docentes, alumnos y padres de familia.

También es importante la autorregulación de sus emociones, para identificar sus sentimientos propios y de esta manera vaya regulando su conducta y les permita la buena y sana convivencia con los demás, sin dañar a nadie, ni a ellos mismos, cuando se expresen.

Este tema surge a través del interés, que me despierta por saber, ¿Cómo se relacionan los preescolares?, y es que, los niños, se han vuelto más violentos y reservados con sus emociones, y esto lo constato, con la observación y la conducta de los niños, entiendo que han evolucionado en sus pensamientos, pero de una manera errónea de resolver conflictos e incluso para relacionarse con los demás.

Sé que es probable lo aprendan a través de los medios de información, ya sea por la televisión, el celular, la tablet, el internet, todas estas influencias tecnológicas, no se han ocupado como debería de ser, sino como niñeras de los niños, y mientras los padres no tomen la conciencia de que esta puede ser una influencia negativa, porque lo único que se logra, con ello es que el niño se sienta ausente y que nadie lo escuche, y de esta manera, no tiene, ni logra un pensamiento crítico, analítico y reflexivo de su forma de actuar.

Por eso pienso que los padres representan una herramienta necesaria dentro de las relaciones sociales, no solo a nivel de aula, sino también como parte del contexto escolar y familiar, en donde el niño, siempre está involucrado para percibir y aprender de los demás, y sus padres son un ejemplo de ello, sobre todo a esta edad que es formativa en el niño.

Y esto lo confirmé, en mi trayecto laboral desempeñado, porque en varios Cendis, de la Delegación Miguel Hidalgo, que se encuentran en distintas colonias, de dicha Delegación, se percibe grandes diferencias, entre cómo se conducen, en el ámbito familiar y social, y estas conductas, se reflejan en el ámbito escolar.

El enfoque es el siguiente en las colonias que son hijos de comerciantes tienen habilidades matemáticas por el entorno en el que se desenvuelven pero carecen de la habilidad de expresar sus emociones y sentimientos de forma verbal, y si lo hacen regularmente es ocupando palabras altisonantes o incluso llegan a los golpes físicos, cabe destacar que en su mayoría se conducen así los padres de familia para resolver conflictos.

Otro aspecto que tomé en cuenta, es que en las colonias donde se encuentran los Cendis, la mayoría de los niños, están al cuidado de los abuelos u otras personas, porque sus padres trabajan y pude observar, que los niños en el ámbito emocional social, carecen de autonomía y seguridad, y percibí que los padres están ausentes, en el aspecto escolar.

Observe que no existe un mayor vínculo afectivo con los padres, el cual se justifica, por falta de tiempo, y esta imagen la suple la persona encargada del

cuidado del niño pero establecida más como una sobreprotección, sobre todo por los abuelos, que los cuidan, y esto deriva que los niños no tengan seguridad y la confianza para poder relacionarse con los demás, por tener una idea egocéntrica, en cuanto a su núcleo familiar.

Y en las colonias donde los padres o madres están presentes, percibí que no existen reglas y límites, para poder convivir con los demás, es decir, no se les ha inculcado la diversidad de pensamiento, género y respeto, y los niños realizan acciones repetitivas, en cuanto a lo que ven en su casa, sobre todo aquellas que están enfocadas de cómo expresar sus emociones y sentimientos, así pues descubro que en las distintas colonias, los problemas emocionales – afectivos, se manifiestan de diferente manera, tanto con los padres de familia, alumnos y profesores.

Es el motivo de este tipo de acciones que debo como docente transformar dentro del aula, para que el niño, tenga habilidades y la inteligencia emocional de poder resolver distintas acciones que se le presenten en la vida, sin olvidar que es una tarea en equipo en donde se debe involucrar, los padres de familia, y darles a conocer la importancia de que los niños adquieran la inteligencia y la habilidad de resolver situaciones emocionales en su vida, para que esto no perjudique su buen desarrollo mental.

Capítulo I Planes y Programas: Secretaría de Educación Pública

A lo largo del capítulo se mencionan los últimos tres programas institucionales que rigen la educación en México. Como es el Programa de Educación Preescolar (PEP) en sus versiones 2004 y 2011, así como el Modelo Educativo 2018 y el Programa Sectorial de Educación 2013-2018.

1.1 Legislación

En el Programa Sectorial de Educación 2013–2018, se hace mención de la inclusión y la equidad, a partir de que con ello mejore el recurso de las planeaciones haciendo que éstas, favorezcan la igualdad, el desarrollo físico, intelectual y emocional. Enfatizando la educación intercultural, la diversidad y equidad con un enfoque personal, que permita reconocer las aptitudes y actitudes de cada uno de los niños.

El Programa brinda una propuesta para mejorar la calidad educativa y hacerla incluyente. Por ello, en el Capítulo II resalta la importancia de garantizar la inclusión y la equidad en el Sistema Educativo.

Para esto, se requiere que la docente establezca mecanismos para detectar tanto la violencia escolar como la familiar; así como, promover el respeto a los derechos humanos y la no violencia. Incorporando talleres y materiales pedagógicos para educar en la no violencia.

Se debe considerar las características infantiles y los procesos de aprendizaje, porque el saber se convierte en una competencia, dado que en estos procesos mentales, se da el intercambio en lo interpretativo y colectivo, entre pares. Los niños aprenden como resolver conflictos, así como, a manifestar sus emociones y sentimientos.

Al igual que el programa, el PEP 2011, se coloca en un enfoque inclusivo, en el que se aprecia la diversidad cultural lingüística y plural, el trabajo colaborativo

permitiendo el intercambio de experiencias y saberes previos de los niños y las docentes. Además, atiende las necesidades de los niños para mejorar las competencias en cuanto al desarrollo personal a través de actividades que potencialicen dichos aprendizajes esperados.

En el desarrollo de competencias socioemocionales se busca que el niño aprenda argumentar y resolver problemas de acuerdo a su capacidad y experiencia adquirida en su contexto familiar-social.

Por otra parte, el PEP 2004 innovo en la construcción de seis campos formativos con sus respectivos aspectos. Por ejemplo, en el campo formativo del desarrollo personal y social, se encontraba el aspecto de *identidad personal y autonomía*, y el de *relaciones interpersonales*. Las cuales se evaluaban en competencias, para conocer si el niño era capaz de comprender, adquirir, reconocer, aprender, interiorizar o aceptar aspectos relacionados al campo formativo.

En sí, uno de los propósitos de la Educación Preescolar, es que los niños aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo, respetar reglas de convivencia en la comunidad educativa y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender.

Otro de los propósitos es la apropiación de valores y principios necesarios para la vida en comunidad, como el respeto a las características y los derechos de los demás, el ejercicio de responsabilidades, la justicia, la tolerancia, el reconocimiento y aprecio a la diversidad lingüística, cultural, étnica y de género.

También la expresión de la creatividad por medio de lenguajes artísticos, que a su vez, manifiesten sus emociones y sentimientos. Para que comprendan qué actitudes y medidas deben adoptar en situaciones que pongan en riesgo su integridad personal.

Es importante resaltar que el programa promueve el juego como una herramienta, para desarrollar las competencias sociales y la autorregulación que se da con la

interacción de los niños y los adultos, porque estas permiten reflejar la reconstrucción de lo que viven en sus casas y en su contexto social.

En este juego simbólico, se escenifican procesos de intercambio y propuestas de negociación y acuerdos entre los niños. Ya que está implícito el desarrollo personal, social, del lenguaje oral, físico y de la salud. Es decir, los niños usan la imaginación, aprenden a controlar sus impulsos, a resolver problemas, a poner en práctica algunos valores, como la cooperación, la empatía, y la participación en grupo.

Por ello la importancia de convivir sana y adecuadamente para crear ambientes sociales, en los que los niños reconozcan diversas formas de relación social y usos de costumbres.

Así, el aula es un lugar, que promueve ambientes estables, para una intervención educativa a través de valores y actitudes, que refuercen comunidades de aprendizaje (en el aspecto social y emocional), en la adquisición de conocimientos y el uso del lenguaje oral, para que pueda comunicar y organizar sus ideas.

Una de las diferencias en el nuevo modelo educativo es la inclusión de los aprendizajes clave que implican un conjunto de conocimientos, prácticas, habilidades, actitudes y valores. Que contribuye el crecimiento personal del niño y son adquiridos exclusivamente en la escuela. El logro de los aprendizajes clave posibilita que el niño desarrolle un proyecto de vida y disminuye el riesgo de ser excluido socialmente.

De esta manera, en el nuevo modelo se organizan los contenidos programáticos de la siguiente manera:

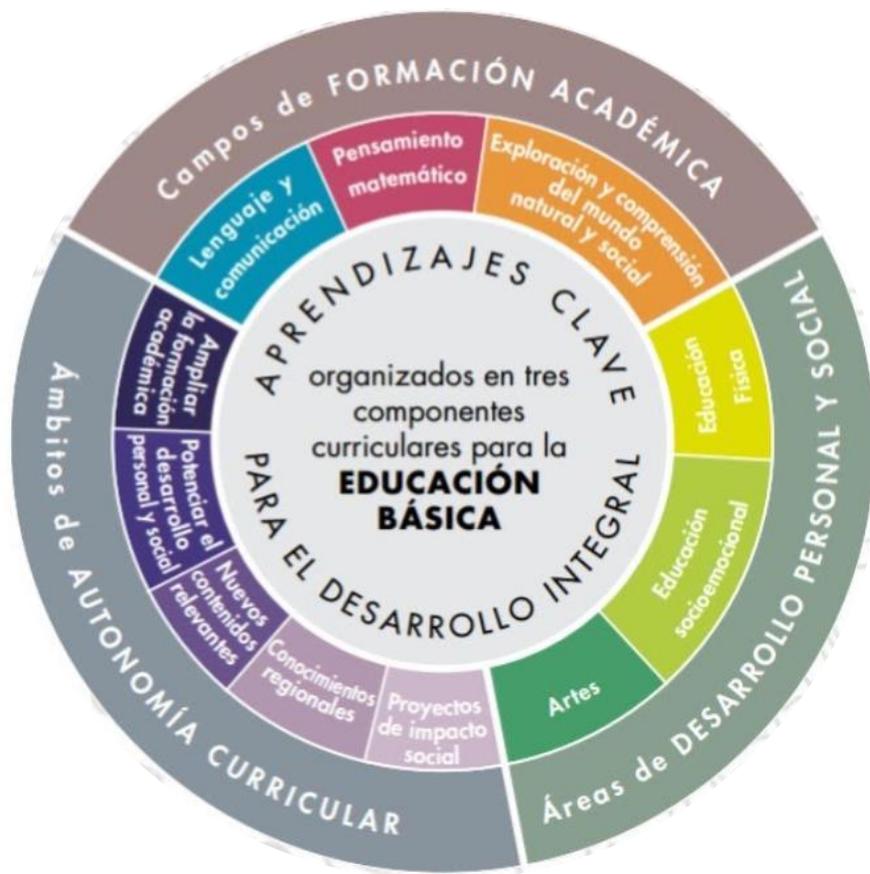


Figura 1. Esquema de Aprendizajes claves para el desarrollo integral

Para fines de este trabajo, se hace referencia al área de desarrollo personal y social, específicamente en la educación socioemocional, entendiéndose como la adquisición de aprendizajes y habilidades asociados al autoconocimiento (autoestima), autorregulación (expresión de emociones), autonomía (iniciativa personal, toma de decisiones y compromisos), a la empatía (sensibilidad y apoyo hacia otros) y la colaboración (comunicación asertiva e inclusión).

Por último, uno de los objetivos del Modelo Educativo 2018, es desarrollar habilidades socioemocionales, al entrar en un proceso para ampliar la dimensión sociocognitiva, es decir, que el niño aprenda a reconocer y regular sus emociones, a comprender sus contextos para relacionarse con los demás, a fortalecer su sentido de pertenencia, aprender a afrontar retos en distintos contextos personales, escolares, sociales y culturales. Pero sobre todo a desarrollar el autoconocimiento.

1.2 Objetivos

De acuerdo a los programas y planes de SEP (mencionados con anterioridad), se busca un marco de convivencia sana, en el que existan ambientes donde los niños se sientan amados y seguros. Lo que conlleva el logro autonomía, identidad y la construcción del autoconcepto.

A continuación se mencionan propósitos propuestos por el PEP (2011, págs. 17-18), para que los niños logren mejores relaciones inter e intrapersonales:

1. Aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición de aprender.
2. Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas.
3. Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, reconociendo que las personas tenemos rasgos culturales distintos, y actúen con base en el respeto a las características y los derechos de los demás, el ejercicio de responsabilidades, la justicia y la tolerancia, el reconocimiento y aprecio a la diversidad lingüística, cultural, étnica y de género.
4. Usen la imaginación y la fantasía, la iniciativa y la creatividad para expresarse por medio de los lenguajes artísticos (música, artes visuales, danza, teatro) y apreciar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y otros contextos.
5. Mejoren sus habilidades de coordinación, control, manipulación y desplazamiento; practiquen acciones de salud individual y colectiva para preservar y promover una vida saludable, y comprendan qué actitudes y medidas adoptar ante situaciones que pongan en riesgo su integridad personal.

Capítulo II Aportaciones Teóricas de la Educación por competencias

A lo largo de este capítulo, se revisa teóricamente la educación por competencias, estilo pedagógico que ha cobrado fuerza en los últimos años dentro del sistema educativo.

Entonces, hablar de competencias es referirse primero a generar ambientes que desarrollen competencias y capacidades, que contengan alto nivel de complejidad, en especial, en los estándares de formación cívica y ética. Con el enfoque de favorecer el desarrollo de competencias que promuevan una serie de capacidades para la resolución de problemas relacionados con la vida y su contexto familiar del niño.

Generar ambientes participativos y democráticos, por parte de los docentes, sirve como una parte medular para poder motivar a los alumnos a tomar decisiones propias, desarrollar la apertura y coherencia entre su discurso y sus costumbres, hábitos y acciones.

Crear ambientes agradables, que promuevan la buena convivencia, que sea incluyente, para que el aula represente un espacio que permite la expresión libre de las ideas, intereses, necesidades y estados de ánimo de todos. Los ambientes inclusivos, tienen que atender la diversidad de los aprendizajes de los niños respetando su edad, madurez o condición social.

El docente debe organizar situaciones interesantes para los niños, apegados a su realidad, para adquirir aprendizajes significativos. El crear ambientes estimulantes y lúdicos, sirven para estimular la curiosidad, la imaginación y la creatividad de los alumnos, con la finalidad de producir nuevos aprendizajes.

Perrenoud (2004, citado en (Subsecretaría de Educación Preescolar, 2011, págs. 150-151) señala que el desarrollar competencias exige situaciones de formación creativas, complejas y diferentes a las sucesiones de cursos y ejercicios, es decir, no es tan fácil, promover en los niños competencias, solo por hacerlas, sino que

estas tienen que crearse a través de contextos reales, con situaciones de juego y cada vez más complejas.

Díaz (1999), pretende mostrar que las actividades y los procedimientos, tienen que ser eficaces, para el proceso de enseñanza, para crear, formar y fomentar competencias, aludiendo a un saber hacer, que llevará a situaciones de ejecución que se puedan observar, y con la capacidad de resolver.

Esta visión corresponde a la psicopedagogía constructivista, donde el niño debe adquirir estrategias cognitivas, para el desarrollo de aprendizajes significativos, invitándolo a aprender, a pensar, a que sea crítico y analítico (este tema es elemental para desarrollar las habilidades emocionales).

Frade (2009), dice que las competencias son conocimientos y habilidades que va adquiriendo el niño, a través de destrezas, actitudes, valores y la motivación que se le dé. Estas se producirán en el entorno y por lo mismo, ayudarán a construir el conocimiento, porque el niño, empieza a tener procesos de comprensión, análisis y comparación.

Para Tobón (2005), las competencias son procesos complejos, de desempeño ante problemas con idoneidad y compromiso ético y se marcan en la función integral que implica la actuación, idoneidad, flexibilidad y variabilidad.

Para que el alumno tenga una formación integral, con compromisos éticos, que busquen la autorrealización, el pensamiento complejo; tomando en cuenta sus saberes previos. Dicho en otras palabras, que satisfaga sus motivaciones y expectativas, formando profesionales competentes que puedan ejercer tareas de acuerdo a sus capacidades a partir de los conocimientos y de las habilidades específicas, como parte del saber conocer, del saber hacer, saber ser, y saber convivir.

Por su parte, Perrenoud (2000) menciona que las competencias que debe tener un alumno deben ser recursos cognitivos, como el conocimiento y la capacidad;

con la finalidad de enfrentar con pertinencia y eficacia la información, para que aprenda a observar, a saber definir, evaluar, y hacer valer sus recursos, derechos, límites y necesidades, analizar, cooperar y construir, jugar con normas, ejerciendo con una postura reflexiva y con capacidad de controlar, innovar y aprender de otros.

2.1 El pensamiento complejo

Los conocimientos que se dan en la experiencia, los cuales se van ampliando, es decir, se generan nuevos razonamientos. Así, las habilidades ayudarán que el alumno aprenda a pensar, y adopte perspectivas de pensamiento confuso para que logre una vida personal comunitaria plena, haciéndolos personas autónomas y solidarias.

El pensamiento complejo implica ser más conscientes en autonomía y solidaridad, incluyendo valores morales y políticos. Para Morín (citado en Tobón, 2005) el pensamiento complejo es ante todo un pensamiento que relaciona, es decir, es la construcción de saberes previos con nuevos.

El pensamiento complejo consiste en adquirir procesos, generar incertidumbre y acceder a tener cada vez más retos, entre lo que se interpreta y lo que se comprende (Tobón, 2005)

Las características del pensamiento complejo, son aquellas que permitan tener procesos que integren al objeto y al sujeto, como investigador y observador, en donde analice las propias actitudes y modelos mentales en la elaboración del conocimiento, el diseño de la metodología y su aplicación.

Para Morín, los procesos se autoproducen y se autorganizan, en tanto los efectos producen causas y las causas producen efectos. *“La complejidad en clave moriniana no es la completa; es la unión de la simplificación y la complejidad.” “Es la práctica del doble juego del análisis y de la síntesis. El pensamiento complejo tiene una misión ética: promover el diálogo entre las ideas, favorecer el encuentro*

entre las personas y crear lazos de solidaridad, en procura de una tierra patria humanizada”, es decir que en este aspecto, se trabajan las emociones sociales, que son fundamentales para crear no solo lazos de afectividad, sino de respeto y colaboración en donde todas las personas vivan en una sociedad pacífica, en la cual exista una mejor convivencia, existiendo acciones participativas para que de ello surjan experiencias y estas tengan que ser mediables y registrables” (Tobón, 2005, págs. 5 y 6)

Partiendo siempre de lo simple a una transformación que no sea tan simple y cause conflicto para construir nuevos aprendizajes. En este conjunto de lineamientos que tratan de generar las condiciones pedagógicas esenciales para facilitar la formación de las competencias a partir de la articulación de la educación con los procesos sociales, comunitarios, económicos, políticos religiosos, deportivos, ambientales y artísticos en los cuales viven las personas, y contextualizándolo a sus intereses, autorrealización, interacción social y vinculación laboral, se pretende la formación de personas productivas en lo sociocognitivo, en el que el ser humano adquiera modos de pensar complejos y tengan intercambios con otros en diversos contextos.

Con la idea de que se construyan capacidades, habilidades, conocimientos, actitudes y valores dentro del marco de potencialidades personales, sobre todo en estos tiempos, donde no se le ha dado mucha relevancia, porque los padres de familia prefieren que salgan los niños con otras habilidades cognitivas, más que emocionales.

Entonces lo que requiere el enfoque por competencias, es plantear y enseñar a los niños, a ser analíticos y críticos, conscientes de su propio aprendizaje, integrándolo a su vida como un conocimiento declarativo, procedimental y actitudinal.

Favoreciendo así los aprendizajes significativos, y ayudando a aumentar aprendizajes nuevos y ricos a través de las experiencias, recuperando valores, actitudes, emociones. La función de los docentes es promover el desarrollo

intelectual para que surjan conocimientos que los lleven al pensamiento crítico, analítico y reflexivo.

2.2 Conceptualización de Estrategias Didácticas

De acuerdo a Tobón (2005), el concepto de estrategias hace referencia a un conjunto de acciones que se proyectan y se ponen en marcha de forma ordenada cuya finalidad es alcanzar un determinado propósito.

En el plano pedagógico, se relaciona con los planes de acción, ejecución y evaluación con la finalidad de lograr determinados objetivos. Las estrategias deben ser planificadas y flexibles para ajustarlas de acuerdo a la complejidad que se vaya presentando (las estrategias se pueden convertir en técnicas).

Las estrategias didácticas, se diseñan e implementan de acuerdo a los criterios de desempeño, de los saberes previos, las evidencias requeridas y el rasgo de aplicación.

Estas estrategias deben estar en el marco de la metodología para lograr aprendizajes significativos, y deben reforzar, actitudes y normas. Las principales estrategias didácticas según Tobón (2005), son los métodos de proyectos, la didáctica basada en problemas, los mapas mentales (son herramientas gráficas visuales y espaciales que ayudan a procesar la información de forma significativa como medio de construcción de conocimientos), cartografía conceptual y las metacognitivas.

En el método de proyectos, se deben planear las actividades, de acuerdo a las competencias que se pretenden formar, como se señala en el PEP 2011, en relación al Desarrollo Personal y Social, para realizar la planeación del proyecto con los estudiantes, obteniendo un producto, después de la ejecución del proyecto y al término la evaluación del mismo.

Estas estrategias deben invitar al alumno al análisis, comprensión y resolución de problemas contextualizados. Y permitir también la orientación en el alumno, con un trabajo presencial y autónomo es decir, que viva y genere conocimientos de sí mismo, como el que se desarrolló con los niños, en la actividad, que más adelante se menciona.

Para Díaz Barriga Arceo y Hernández Rojas (1999) las estrategias son procedimientos flexibles y adaptables que ayudan a adquirir conocimientos en el logro de aprendizajes significativos, que permiten al alumno tener una construcción conjunta, como producto de continuos y complejos intercambios entre los alumnos, el docente y el contexto. Por lo tanto la enseñanza que imparte el docente tiene como objeto la reflexión, el trabajo cooperativo y el saber interpretar.

Las estrategias didácticas incluyen cinco aspectos a considerar, como: las características generales de desarrollo cognitivo, los conocimientos previos, los factores motivacionales, la intencionalidad y el conocimiento compartido.

Laura Frade (2009), define las estrategias como aprendizajes para desarrollar competencias, que deben integrar un enfoque curricular-conductual, es decir, que el alumno debe tener conocimientos, habilidades y destrezas, para que con ello se dé un desempeño cognitivo.

Además, precisa las situaciones didácticas como estrategias de aprendizaje, ya que con escenarios complejos, podrán desplegar competencias que incluyan un pensamiento complejo, analítico y que permita al alumno un pensamiento inductivo-deductivo en el uso de conocimientos.

Ruíz (2004), considera que el alumno memoriza o reconstruye en ejercicios la información que se le brinda y por lo tanto esta debe tener como consecuencia la toma de decisiones, que le permita evaluar más adelante la información que den los procedimientos, las ponderaciones y los instrumentos que se empleen para ello.

Estas estrategias deben estar centradas en la medición, así los procesos de evaluación se clasifican en continuo, sistemático y de evidencias. En el primero se observa que la información obtenida, marca diferentes momentos de aprendizaje, y para llevarlo a cabo se deben planear estrategias que ayuden a potencializar la recuperación, es decir, cuando el alumno rescata la información almacenada en la memoria a largo plazo, para usarla en la actividad actual. Dentro de esa estrategia, se destacan el reconocimiento y la evocación.

En el proceso sistemático, es necesario recolectar y valorar la información de forma metódica y estructurada; dar seguimiento, promover aprendizajes, para que permitan una evaluación formativa que acceda a dar reajustes a la información.

Por último, las evidencias, que permitan tener criterios, indicadores para poder evaluarlas. Estas tienen que estar bien organizadas con la idea de ofrecer experiencias significativas, para que ayuden a movilizar los saberes y la adquisición de otros nuevos aprendizajes.

En sí, las situaciones de enseñanza deben ser retadoras, atractivas e innovadoras y con propósitos muy establecidos (La evaluación basada en competencias) (Tobón, 2005).

Capítulo III Relaciones Sociales en los Preescolares

De acuerdo a las características de desarrollo del niño, hay variantes en su proceso de socialización. El primer lugar donde se manifiesta este proceso es en la familia y posteriormente en los contextos donde el niño se vaya relacionando, como la escuela.

En la siguiente tabla se presentan las características psicosociales propuestas por (Barreto, Lara, Amezcua, & Romero, 2002, págs. 17, 25, 33, 40, 50, 58, 69, 77, 86, 92).

De 0 a 3 meses	<ul style="list-style-type: none">• Duerme la mayor parte del tiempo.• Sus comportamientos se caracterizan por momentos de quietud, asociados con sosiego y momentos de inquietud, asociados a conductas de desagrado.• Comienza un proceso de diferenciación entre su mundo interno y el externo.• Solo reconoce la señal del alimento, cuando tiene hambre.• Sonríe ante la presencia de la madre y cuando se le habla cariñosamente.• Reacciona ante los estímulos visuales y auditivos, cuando está despierto.• Tira su ropa, atiende a estímulos físicos y verbales.• Demuestra necesidad mediante el llanto diferenciado.• Necesita el estímulo social.• Identifica personas y objetos conocidos.• Sonríe y devuelve sonrisas.• Trata de alcanzar los objetos.• Observa sus manos y juega con ellas.• Trata de pasar la sonaja de una mano a la otra.
-----------------------	--

	<ul style="list-style-type: none"> • Sonríe a carcajadas y expresa alegría ante situaciones agradables. • Imita algunos movimientos con las manos y la cabeza. • Reacciona ante personas extrañas. • Reclama la presencia del adulto. • Manipula objetos cuando están a su alcance. • Sonríe con los niños y trata de acariciarlos, aunque no los conozca. • Grita a los padres cuando necesita ayuda. • Tiene gestos definidos. • Muestra interés en comer con los dedos.
<p style="text-align: center;">De los 6 meses al año</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Acepta momentos de separación del adulto, aunque se perturba cuando está separado de la madre. • Toma por sí sólo los juguetes. • Sonríe ante una imagen en el espejo y la palmorea. • Desplaza obstáculos que le impiden alcanzar objetos. • Muestra interés por explorar objetos y lugares. • Se comunica con gestos emocionales. • Imita muchas acciones y participa en juegos simples. • Aparece la primera dentición. • Juega con sus pies y sus manos. • Se resiste a algo que no desea. • Mete los dedos en la comida e intenta alimentarse. • Manipula una taza y una cuchara para jugar. • Repite una acción, si lo aplauden. • Comienza a independizarse en la comida y el vestido. • Acepta la ausencia de los padres por los lapsos breves. • Manifiesta sus emociones. • Busca la aprobación del adulto, repitiendo actos que le causan gracia a otros.

	<ul style="list-style-type: none"> • Toca y juega con su cuerpo, incluyendo sus genitales. • Selecciona objetos preferidos y descarta los que no le gustan. • Imita movimientos con la cabeza y las manos. • Identifica a personas extrañas. • Entrega objetos a otras personas. • Se despide de los demás. • Juega haciendo palmas y a las escondidas con otras personas. • Con ayuda bebe en una taza o un vaso. • Experimenta ciertos sentimientos como celos, enojo, posesión. • Aparece el mecanismo de identificación basado en una imitación de la acción ante la madre. • Abraza, acaricia y besa a personas conocidas. • Desarrolla el sentido del humor. • Se siente culpado cuando hace algo indebido y lo demuestra. • Trata de sobrepasar los límites que ponen sus padres. • No le gusta que lo humillen.
<p>De 1 año a 2 años</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Respeta algunas normas sencillas. • Avisa que se mojó el pantalón. • Se alimenta solo, pero derramando parte del alimento. • Comparte algunas actividades con otros niños. • Le gusta quitarse los zapatos. • Distrae la atención de otra persona para mostrarle alguna acción u objeto. • Juega con 2 o 3 niños de su edad. • Saluda a personas conocidas cuando se le recuerda. • Avisa cuando ha orinado y / o defecado.

	<ul style="list-style-type: none"> • Se niega sistemáticamente a todo. • Se levanta y asea las manos con ayuda. • Inicia control de esfínteres de día. • Come y se desviste solo. • Es reservado frente a personas extrañas, mostrando inquietud. • Demuestra afecto, simpatía y pena. • Se enoja cuando no puede hacer lo que desea. • Sabe si es niño o niña, aunque no sepa lo que significa. • Es amigable con las personas más conocidas. • Siente rabia porque no puede controlar las figuras paternas, hay una lucha entre autonomía y contexto social. • Empieza a tener sentido de pertenencia, a distinguir entre lo mío y lo de los demás. • Tiene fantasías de superhéroe. • Acepta la ausencia de los padres continuando con su actividad, aunque proteste momentáneamente.
<p>De 3 a 4 años</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Muestra interés para vestirse y desvestirse solo. • Come solo. • Juega solo y en grupo; tiene amigos imaginarios. • Imita situaciones y comportamientos del adulto. • Respeta normas. • Diferencia sexo. • Hace amigos con el sexo opuesto. • Se relaciona fácilmente con los adultos. • Comienza a influenciarse directamente de la cultura, a través de los padres. • Designa sus necesidades fisiológicas. • Inicia juegos en grupo y colabora con otros niños.

	<ul style="list-style-type: none"> • Realiza independientemente actividades cotidianas sin supervisión: lavase la cara, manos, dientes. • Le gusta hacer dramas. • Hace amigos, especialmente del mismo sexo. • Va solo al baño. • Diferencia entre yo, mío, tuyo.
<p>De 5 a 6 años</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Muestra mayor temor a las cosas imaginarias o abstractas: criaturas, fantasías, Ladrones y oscuridad. • Adquiere un control interno de su conducta por fantasía y miedo. • Denota seguridad en sí mismo y confianza en los demás. • Tiene sentido de la responsabilidad. • Cumple fácilmente con las labores cotidianas. • Prefiere juegos compartidos con otros niños. • Es independiente en todas las actividades cotidianas. • Juega con sus amigos, inventando juegos diferentes. • Se identifica con el papel que tiene el padre o madre. • Tiene todos los hábitos de higiene. • Entiende la permanencia del sexo. • Comprende los papeles y conceptos sexuales, lo que significa amiga y hermana. • Se baña y se viste sin ayuda. • Su comportamiento semeja al de un adulto.

3.1 Vínculos Afectivos

Los vínculos afectivos en los que los niños se desarrollan son aquellos en los que se les brinda seguridad y confianza, y por eso es importante que desde pequeños,

tengan por parte de su cuidador o madre, un lazo en el cual se fortalezca a través de la confianza, el amor y la empatía, para que el niño crezca de una manera sana y fortalecida, al establecerse los mismos, los niños crecerán de una manera que le permita ir formando su propio autoconcepto e identidad según Piaget.

Los vínculos son una parte esencial en el desarrollo mental, cognitivo y afectivo. Se forman y fortalecen en los primeros años de vida. Las primeras que establecen este vínculo son las madres, pero puede ser sustituido por las personas que se hagan cargo del niño desde temprana edad, por eso es importante que estos sean de manera positiva, como se inculquen porque de aquí se deriva en el niño un buen desarrollo mental, que le permita enlazar los siguientes vínculos con las demás personas, debido a que se requiere, sentirse amado para poder dar lo mismo, en un futuro.

En opinión de Piaget, los mecanismos más importantes que le permiten a un niño progresar de una etapa cognitiva a la siguiente, son asimilación, acomodación y equilibración.

Y el papel del adulto o la persona que se hace responsable del cuidado del bebe, debe tratar de que se estimule esta parte afectiva, dentro de los vínculos afectivos, que se le den al niño, ya que por medio de ellos, él empezara a desarrollar esta relación con las demás personas que den paso a las interacciones personales con las demás personas.

Así que como se perciban estos procesos de interacción es como el niño empezara a relacionarse con los demás.

Es por eso que el entorno del niño tendrá gran influencia, en cuanto a los aprendizajes de cada una de las personas que está a su cuidado y esto evidentemente servirá para que el niño vaya comprendiendo parte de su contexto social.

Así que los estímulos que se den con base a esas vivencias recibidas en los vínculos afectivos en el niño, permitirá que logre tener una mayor relación con las demás personas, haciendo que sea más sociable, y se le facilite con ello construir su autoestima, su identidad personal.

Si un niño no es debidamente atendido en los primeros años de vida, cuando llora, el pensará que no contará con nadie más adelante, por eso es necesario reforzar los vínculos afectivos, es decir: “El apego es el vínculo emocional positivo que se desarrolla entre un niño y un individuo particular y especial (...) Los vínculos que los niños forjan con otros durante la infancia desempeñan un papel crucial a lo largo de sus vidas.” (Feldman, 2008, pág. 185).

Los vínculos están más relacionados con los contextos sociales, porque estos son necesarios en la vida de los infantes, estos se consideran cognitivos, a diferencia de los apegos porque estos están más relacionados con la cuestión emocional, y en ello influye la relación que se da con la madre, quien en sus caricias y atenciones, incrementa y fomenta en el niño la seguridad y la confianza, que más adelante repercute en una buena base para su autonomía y confianza, como ya se ha mencionado antes.

3.2 Sentimientos y emociones

Los sentimientos

Los sentimientos en los niños, aún no están bien definidos, es decir, no los reconoce porque a esta edad, el niño, se guía más por sus impulsos; paulatinamente, va logrando darle un significado a sus acciones.

Se considera que en los sentimientos se aplica el razonamiento, y ya no se guía con base a sus impulsos, es decir, a sus emociones. Pero esta inteligencia emocional se desarrolla a partir de las experiencias previas de resolución que el niño aprende en los procesos de convivencia en la escuela o fuera de su entorno familiar.

Los sentimientos implican la percepción consciente profunda de los cambios emocionales cuya base es fisiológica al ser expresiones mentales, que se dan en respuesta a la amígdala y a las lesiones frontales; *“los sentimientos y las emociones son fundamentales en las relaciones sociales y en la toma de decisiones que requiere la vida social, es decir en el razonamiento [...] Las emociones positivas o negativas y los sentimientos que de ellos se siguen, están directamente implicados en nuestras experiencias sociales”* (Otero, 2006, pág. 13).

En ocasiones dentro de casa hay ambientes muy lineales y predecibles, que afectan de manera positiva o negativa, los sentimientos, que el niño va interiorizando y exteriorizando con las demás personas. Por ello la importancia de la socialización como generador de aprendizajes.

Las Emociones

Son muchos autores que han teorizado el tema de las emociones, pero considero que la clasificación de Goleman (1995) se adecua mejor a la propuesta de intervención pedagógica.

Las emociones son impulsos para actuar, y los clasifica de la siguiente manera: la ira, el miedo, la felicidad, el amor, la sorpresa, el disgusto y la tristeza. Las emociones, están aunadas entre la mente emocional y racional, que al haber diversos acontecimientos es como el ser humano reacciona de manera positiva o negativa (Goleman, 1995).

Los niños pequeños no identifican la felicidad, la tristeza, el miedo, el enfado, el disgusto y la sorpresa; y solo se dejan llevar por éstas. Poco a poco el niño va identificando algunas emociones básicas, como la felicidad, la tristeza, el miedo y el enojo. Sin embargo, a veces hay dificultad para expresarlas porque en casa no se les enseña, lo que resulta en daños a los otros o a sí mismos.

Las emociones negativas como el enfado y el disgusto, pueden ser perjudiciales en la salud, tanto física como mental, ya que no permite tener actitudes positivas,

y dañan al organismo enfermándolo, debido a que las células del sistema inmunológico se desplazan por el torrente sanguíneo de una manera que no reconocen y atacan al propio organismo, produciendo enfermedades como el cáncer (Goleman, 1995).

Dado que *“las emociones son las disposiciones corporales que determinan nuestro dominio de acciones”* (Otero, 2006, pág. 26). Una manera de enseñar a los niños a manifestar sus emociones o sentimientos es el dibujo, porque a nivel preescolar los niños no comprenden mucho su entorno social y esto suele ser una tarea complicada cuando expresan sus emociones y sentimientos de manera verbal. También se reconoce que esta etapa es compleja, porque el niño es egocentrista, con un carácter tan variable, en donde su desarrollo emocional está en proceso.

Como se ha dicho antes, la familia es el primer ejemplo para regular y reconocer las emociones y los sentimientos. Mientras que en la escuela, es a partir de la convivencia con sus pares, pues esto permite el desarrollo de habilidades, estar en constante contacto físico, emocional y cognitivo a través del juego.

Para Piaget, el juego simbólico es un recurso que genera asimilación, acomodación y equilibrio en sus acciones, es decir, el niño pequeño inicia el proceso de representar roles estableciendo relaciones sociales, expresa acontecimientos ocurridos, promueve valores culturales adquiridos en casa. Durante esta etapa (preoperacional) el niño emplea gestos y palabras, aprendidas.

La escuela es un contexto social que ofrece la oportunidad al niño de aprender a manejar sus emociones y sentimientos, ante sus pares, para lograr una buena convivencia, donde se establezcan acuerdos en común, para evitar fricciones, insultos o agresiones. A través de recursos tecnológicos se puede contribuir a la formación emocional de los niños, como ver videos que hablen de valores, que aprendan canciones relacionadas con las emociones o los sentimientos, así como cuentos que inviten a la reflexión.

A través de actividades que sean innovadoras y promuevan dicho aprendizaje, para que el niño, adquiriera una influencia positiva, y fortalezca sus habilidades sociales. Al respecto *“una habilidad social clave es la empatía, o sea, comprender los sentimientos del otro y sus perspectiva, y respetar las diferencias entre lo que cada uno siente respecto a las mismas cosas”* (Goleman, 1995, pág. 309).

Es por eso que el comportamiento emocional tiene que ver con las acciones que se promueven y derivan desde casa, ya que estas relaciones brindan un bienestar socio-emocional para que el niño logre a futuro tener relaciones positivas con las demás personas.

Los niños demuestran sus sentimientos de forma positiva, a través de besos, caricias; o de forma contraria demuestran rechazo ante los demás, y poco o nulo afecto. Cuando en casa se presentan diversos conflictos (económicos o de estructura familiar) el niño generara desconfianza e inseguridad ante todo, y se volverá una persona desconfiada, pero sobre todo los vínculos afectivos emocionales se verán afectados.

Las emociones pueden explicarse con la teoría ecológica de Bronfenbrenner (citado en (García, 1999), quien considera cinco sistemas ambientales que influyen en el actuar y en el proceder del niño, para relacionarse con los demás. Los cinco sistemas que denomina son: microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema, y cronosistema.

El primero hace referencia a la familia, los pares, la escuela, es decir, aquellos contextos sociales, en los que el niño interactúa con los demás y de los cuales está aprendiendo. En el mesosistema, se involucran los vínculos que se establecen en las primeras interacciones, en base a sus actitudes, a sus formas de comunicarse y manejar diversas situaciones.

En el exosistema se encuentran los medios externos, por ejemplo: vecinos, amigos de la familia y otros servicios de asistencia social, etcétera. Así mismo, los medios tecnológicos y electrónicos que le proporcionan información al niño, sobre

cómo se puede relacionar con los demás, pero sobre todo de cómo manifestar sus sentimientos, dependiendo las circunstancias.

Y en relación al macrosistema esta tiene que ver con la relación de la cultura en la que el niño crece y se desarrolla, asimismo con los valores y costumbres que predominan a su alrededor y no solo eso sino a la economía que prevalece en sus hogares.

En cuanto al cronosistema, nos hace referencia al entorno en general, es decir, los ambientes que en esos momentos impere en la sociedad, como en este caso los niños están muy relacionados con las nuevas tecnologías.

Por su parte, (Mussen, Conger, & Kagan, 1990) consideran que la experiencia social en el infante, influye en la interacción social, que se desarrolle con las demás personas, sin olvidar que en ella van implícitos los siguientes factores culturales y de personalidad. Tanto los sentimientos como las emociones, son experiencias de aprendizaje, el niño se sensibiliza, se autorregula emocionalmente y fortalece sus actitudes y habilidades.

Entonces, las emociones son impulsos que en ocasiones no permiten el raciocinio; por ello, se debe enseñar al niño a autorregularse, es decir, tener inteligencia emocional, que en términos fisiológicos implica que la amígdala desencadena respuestas emocionales registrando y grabando en la memoria, conectando con el hipocampo donde se almacena y recupera información (Goleman, 1995).

En términos prácticos, implica que el niño tome las circunstancias de vida como experiencias de aprendizaje, que comprenda y acepte que hay hechos inevitables que deben enfrentarse, que su conducta debe ser apropiada para convivir sanamente con quienes estén a su alrededor, pero ante todo regular y manifestar sus emociones. Es ahí, donde el rol del adulto se orientará a que el niño analice y reflexione sobre su conducta, emociones, y valores.

3.3 Valores

La axiología (del griego axios: valor o valioso y logos: estudio o tratado) es una rama de la filosofía que se centra en el análisis de los valores, su naturaleza y los juicios que se desarrollan a partir de ellos. Los valores se organizan de distinta manera en cada individuo e inciden en su conducta. La sumatoria de estos comportamientos configura el modo de acción de una sociedad. Por ello, la axiología está relacionada con la ética.

Los valores universales básicos son respeto, amor, colaboración y tolerancia. Cuando el niño comprende que los valores son cualidades que lo harán ser único e irrepetible los practicará constantemente. Sin embargo, cuando no se practican son considerados antivalores; y los niños creen que es la manera adecuada de conducirse ante la vida.

La Eudemia es la virtud de los valores en las personas, es decir, la ética que debe o tiene el ser humano para conducirse y enfrentar las adversidades de la vida; anteponiendo y ejerciendo un carácter moral, en el que se construye la justicia y la razón, haciendo que las personas adquiera principios (Aristóteles, 1998).

Los adultos son los primeros que enseñan a los niños, cómo deben comportarse y relacionarse con las demás personas. Estos modos de comportarse en el contexto familiar, escolar y social están relacionados con los valores. El niño debe conducirse, de una manera apropiada conforme las reglas de sociedad, para ello, tiene que reconocer qué es bueno y malo dentro de la convivencia social.

El niño, deberá poner en práctica lo aprendido en casa. Lo ideal es el logro de una buena convivencia. Lo que resulta una tarea porque aunque los valores son universales, el proceso de conceptualización y adquisición son diferentes entre las familias.

A través del tiempo se han ido deformando los valores, sobre todo cuando los padres o los cuidadores son muy permisivos o poco tolerante con los hijos. Lo que se refleja en las aulas, por ejemplo: cuando hay dificultades para establecer y

respetar las reglas de convivencia; en primera porque se ha deteriorado el significado de los valores; en segunda por la carencia de ellos en los hogares (por no considerarlos necesarios en la actualidad). Situación compleja para quienes estamos frente a grupo.

Respecto a la adquisición de valores en el aula, es importante crear un ambiente de aprendizaje para “Facilitar la enseñanza en práctica de valores en el nivel preescolar compromete al docente a centrarse en su comprensión y no en su conceptualización; es decir, ofrecer a los niños la oportunidad de experimentarlos y comprenderlos” (Subsecretaría de Educación Preescolar, 2011, pág. 154).

Así, el docente precisa una gran labor que realizar, porque tiene que buscar estrategias que motiven a los cambios de actitud de los niños, en espera de que desarrollen una conciencia de sus actitudes a futuro. “El docente debe buscar mecanismos para asegurar que los estudiantes puedan observar personas poniendo en acción las actitudes que se pretenden formar, esto implica la necesidad de que el mismo docente sea modelo de dichas actitudes” (Tobón, 2005, pág. 221).

Al “implementar técnicas participativas tales como juego de roles, sociodramas, dramatizaciones, análisis de casos, visualización de películas y estudio de experiencias de vida” (Tobón, 2005) servirán para que el niño comprenda la importancia de tener y adquirir valores en la vida, necesarios para socializar en los distintos contextos.

La familia es la que educa y la primera formadora en la vida de un niño, de enseñarle a convivir de manera adecuada. Si bien, cada familia tiene diferentes formas de educar, los valores e respeto, responsabilidad y convivencia son básicos para tener mejores relaciones sociales entre las personas.

Al educar a los hijos, los padres deben ser congruentes, para enseñar valores y reforzar las acciones buenas y reprender las acciones que no están bien. El postulado de Rousseau, explica que “la educación del niño empieza con sus experiencias propias” y “lo que adquiere de ellas” (De Luca, 2004).

El niño aprende de todo lo que hay a su alrededor; las aportaciones de los padres o de las personas que se hagan cargo de la educación y formación del niño deben ser con valores, que le permitan tener un comportamiento adecuado que posteriormente se refleje en la sociedad.

Sin duda, los medios de comunicación (incluido internet) forman parte de la educación de los niños, en ocasiones aprenden modelos para conducirse en la vida. Lo importante es que los padres supervisen con una mirada crítica para discernir si lo que se presenta es un valor o antivalor. Saber que los niños están creciendo en medios aislados sin valores, permite reflexionar acerca de la convivencia familiar como modeladora de conductas y valores que se refleje en el contexto escolar y social.

Por eso, los padres deben enseñar a los niños, a ser disciplinados, respetuosos y responsables, de sus actos y de sus acciones, que posibiliten la adaptación e interacción de los niños en diversos medios sociales. Por ello, la importancia de inculcar valores. Los valores adquiridos en casa y en la escuela (en convivencia con sus pares) sirven en otros contextos sociales en los que encontrará diferencias y similitudes.

Y de esta manera el niño va conceptualizando que cada familia tiene un código moral y valorativo, que está determinado por diversas actitudes y acciones, que se adquieren generacionalmente. Por lo tanto, los padres y los profesores tienen que trabajar en conjunto, para formar hábitos y valores, al crear actividades colaborativas para mejorar la disciplina y la adaptación escolar y social.

Los valores, también forman parte de las emociones sociales, y en estos se fundamenta y se transmiten la convivencia que impactan e la manera en que los niños pequeños aprenden a interpretar y a expresar sus experiencias de temor, ira, vergüenza, orgullo, incomodidad y otras emociones. También guían la formación de nuevas emociones y sus mezclas (como temor-vergüenza, ira-culpabilidad), que colorean la vida emocional.

El contexto sociocultural determina como se socializan las emociones, de modo que, por ejemplo, en algunos contextos, experiencias como bromear pueden servir a propósitos constructivos y, en otros debilitar la socialización de la emoción y de su expresión (Briggs; Corsaro y Miller; Einsenberg,; Miller y Sperry citados en (Subsecretaría de Educación Básica, Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar, 2005).

Así, en un contexto escolar *“los valores se enseñan con el ejemplo y por principio los niños deben observar que sus maestras los practican de forma consistente”* (Subsecretaría de Educación Preescolar, 2011) pág.154

Por eso el desempeño docente debe estar ligado con actividades en las que se esté promoviendo valores, y reforzar la conducta aceptable de los niños de manera constante. Dentro de las escuelas, estos valores, se generan a través del trabajo en equipo, y al establecer reglas y límites dentro del aula, ya que esto crea un marco de convivencia sano con sus pares y demás personas adultas.

3.4 Autoestima

Desde que los niños nacen, requieren un ambiente que les brinde seguridad, amor, afecto y confianza, el cual permita que los niños adquieran seguridad y valía de sí mismos.

He aquí la importancia de reconocerse como parte de un grupo familiar, para afianzar la identidad personal, lo que implica el afecto por sí mismo y el autoconocimiento (cómo es, qué le gusta, qué le disgusta). Más adelante se ampliará estos aspectos cuando se integre a otros contextos sociales. El niño empezará a emitir juicios personales para reafirmar aspectos propios. Así, el respeto de uno mismo, es necesario, para poder reconocerse, valorarse y saber la gran valía que tiene ante los demás.

Dentro del contexto escolar, el niño construye y reconstruye su autoestima, por ejemplo, cuando ingresa a la escuela por primera vez se enfrenta a un mundo

nuevo donde poco a poco se tiene que integrar, formar vínculos con otros niños de su edad y con otros adultos ajenos a su familia.

Ante estas circunstancias, las habilidades sociales-emocionales tienen que ser un medio o una estrategia, para que el niño aprenda a convivir con las demás personas, pero sobre todo a valorarse así mismo, ante los demás.

La escuela es un lugar que le permite reconocer otras emociones y sentimientos, establecer vínculos afectivos, desarrollar empatía, lograr sus primeras relaciones sociales, conocer diversas formas de pensar y actuar y resolver problemas, con sus propias habilidades y capacidades.

Los niños en la escuela buscan soluciones que se van desarrollando y generando a través de sus experiencias, adquiriendo la habilidad de confrontar *“Los niños aprenden a interpretar sus experiencias emocionales y a reaccionar ante ellas”* (Einsenberg, 1986; Miller 1994; Miller et al., 1996, Ochs, 1986) (Subsecretaría de Educación Básica, 2005, pág. 79) por ejemplo como vean que sus padres resuelven diversas situaciones, ellos tratarán de imitar la manera para conducirse.

Cabe resaltar que el carácter y temperamento del niño influye en la resolución de problemas. *“La individualidad temperamental no sólo describe las tendencias de respuestas sino también de autorregulación”*, Rothbart y Bates (1998) (Subsecretaría de Educación Básica, Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar, 2005) pág.78.

Estos rasgos de personalidad se van definiendo con la interacción social. Desde este punto de vista, los factores ambientales y sociales, que el niño, aprende en el trayecto de su vida, son referentes conductuales.

Para Vygotsky *“El contexto social, influye en el aprendizaje más que las actitudes, y las creencias; tiene una profunda influencia cómo se piensa y en lo que se piensa”*. El contexto social forma parte del proceso de desarrollo y, en tanto tal, moldea los procesos cognitivos.” Citado en (Bodrova & J. Leong, 2004) pág.9

Para ello, se consideran tres niveles:

1. **El nivel interactivo**, es decir con quien convive el niño, es con quien está aprendiendo.
2. **El nivel estructural**, en el que influye la estructura social, la familia y la escuela.
3. **El nivel cultural**, enfocado en los elementos de la sociedad, y reflejado en el lenguaje y el uso de la tecnología.

La importancia del contexto social, como es la casa y la escuela, radica en el modelaje de procesos de convivencia que se derivan de acuerdo a lo que el niño este viviendo es lo que transmitirá e interpretará al convivir, en distintos contextos.

“Estos significados culturales expresados en esas relaciones también afectan el modo en que los niños aprenden a interpretar sus experiencias emocionales y a reaccionar ante ellas.” (Eisenberg, Miller y otros citado en (Subsecretaría de Educación Básica, Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar, 2005).

Por ello, las relaciones sociales se vuelven complejas, conforme pasa el tiempo el niño se reconocerá como elemento dentro de una sociedad; así mismo, comprenderá que debe regular sus emociones y sus sentimientos, forme su autoconcepto y construya tanto su identidad personal como su autoestima.

Al aprender a relacionarse con los demás también está formando un autoconcepto, que lo va adaptando a las condiciones que va desarrollando. Estos procesos, llegan a generar en los niños independencia y libertad de acción, en donde aprende a valerse por sí mismo y se sabe valioso como persona.

El desarrollo de las habilidades sociales, se dan en el juego y se promueve, en la escuela, porque esto propicia, que los niños se integren en la vida social, de acuerdo a las experiencias que le brindan diversas emociones o sentimientos, cuando el niño representa un juego.

Así las emociones-sociales se hacen presentes en los juegos, en los cuales se le permite compartir y convivir con los demás niños, a tener acuerdos y desacuerdos, cuando representan roles sociales, y a imitar las conductas de estos.

Así el niño va logrando procesos de independencia, madurez y seguridad en sí mismo. Pero sobre todo se inicia en situaciones que le permiten relacionarse de manera emocional y social, con los diversos contextos que se le presentan en la vida, con la finalidad de lograr una mejor capacidad para pensar y tomar decisiones a futuro.

3.5 La convivencia en la familia

El estado emocional de los niños, depende de las circunstancias que vive en su casa. Una de las cosas que puede afectar al niño, es el cómo está conformada la familia, sobre todo cuando hay ausencia, de un padre o una madre, porque sus emociones y experimenta abandono o tristeza, difícil de comprender al principio y solo con el tiempo, comprenderá que su estructura familiar, le genera alteraciones emocionales, en su vida que afectan su vida social.

Sloutsky (citado en (Bodrova & J. Leong, 2004, págs. 9-10) menciona que *“Las estructuras sociales también influyen en los procesos cognitivos del niño. Investigadores rusos han descubierto que los niños criados en orfanatos no tienen el nivel de habilidades de planeación y autorregulación que los niños criados en una familia.”*

Las prácticas sociales familiares son la guía principal para que el niño aprenda conductas. Además en la construcción de su identidad están involucradas las actitudes, creencias, valores y hábitos que rigen su estructura familiar. Por lo tanto, el niño va interiorizando la forma en la que se debe comportar o actuar con los demás.

Las experiencias que viva el niño en los primeros años, serán la base para su desarrollo futuro, por eso es importante hacer caso a sus sentimientos, y

enseñarle a como canalizarlos, invitando a que reflexione cómo se siente y las consecuencias probables de sus actos desencadenados por sus sentimientos y acciones. Por ejemplo que no debe lastimar a nadie cuando se sienta enojado. Por eso la familia es de suma importancia, para que el niño encuentre el apoyo emocional y se fortalezca, para poder enfrentar más adelante situaciones en las que él deba y tenga que resolver por sí solo.

3.6 La Sociedad

El niño tiene la necesidad de involucrarse y aprender de diversos contextos sociales como la familia, la escuela, la iglesia, etcétera. A través de la interacción en estos espacios, los niños aprenden cómo actuar en determinadas, y de esta forma es como se va construyendo su identidad por medio de los vínculos de convivencia.

“En el proceso de construcción de su identidad, las niñas y los niños aprenden y asumen formas de ser, de sentir y de actuar que son consideradas como femeninas y masculinas en una sociedad” (Programa de Educación Preescolar, 2004 pág.39).

A la edad de los tres años de edad, el niño, empieza a buscar personas que son ajenas a su familia, y le agrada convivir con vecinos y parientes, inclusive busca jugar con otros niños. En la sociedad hay diversas formas e relacionarse, es importante que prevalezca la buena convivencia, el respeto, el derecho de expresión para crear relaciones más efectivas con la familia y/o con los cercanos.

En la integración de las emociones y el pensamiento dice (Leont' ev, 1977/1978) citado en (Bodrova & J. Leong, 2004) pág.58 “Que los niños de edad temprana reaccionan emocionalmente a las situaciones inmediatas.”

Según Reuven Feuerstein (citado en (Orrú, 2003) la mejora de los procesos cognitivos de los niños permiten una mejor percepción de su realidad, y con ello regular su conducta y modificar o ajustar cambios derivados por un nuevo entorno, en el cual el niño no pierda su identidad.

3.7 La Escuela

Para los niños, la escuela representa un mundo nuevo para explorar. Su importancia radica en que permite el inicio del proceso de socialización. “La educación preescolar como espacio de socialización y aprendizaje juega un importante papel en la formación de actitudes positivas de reconocimiento a las capacidades de las niñas y de los niños, independientemente de su sexo”. (Programa de Educación Preescolar, 2004, 39).

La interacción en la escuela, conforma ciertas experiencias sociales, en las que el niño empieza a identificarse con otros niños, se desarrollan y se adquieren conocimientos tanto cognitivos como sociales. Elkonin (1971/1977) y Davydov (1986/1988) citados en (Bodrova & J. Leong, 2004) señalan la escuela como una actividad de aprendizaje, en torno a un contenido específico, formalizado, estructurado y culturalmente determinado.

En la escuela, el niño comienza a comprender la importancia de manejar sus emociones, dado las diferentes circunstancias que tiene que enfrentar, advierte que hay reglas para relacionarse socialmente y percibe distintas formas de pensar y actuar.

En la escuela, se requiere formar ciudadanos libres, participativos y responsables e informados, capaces de ejercer y defender sus derechos, para que en la vida diaria, tengan un mejor desempeño dentro del entorno social. (Propuesta curricular para la educación obligatoria 2016 , 2016). Se enfatiza el desarrollo del pensamiento crítico en los niños a través del análisis y la resolución de situaciones que le demanden acciones cada vez más socio complejas, es decir, que pueda aplicar y resolver no solo de forma cognitiva, sino también emocional.

Por ello la importancia del docente frente a grupo pues enseñará al niño a reflexionar, así como a solucionar conflictos de una forma pacífica usando el lenguaje (evitando la violencia), trabajar estrategias para reforzar autoestima, crear ambientes inclusivos y dar un trato respetuoso a los alumnos. Cabe destacar que el estado emocional del docente afectará el ambiente del aula.

3.8 La importancia del movimiento

Las experiencias y las sensaciones, van vinculadas al aprendizaje del niño, se toma como referencia que su pensamiento se desarrolla, a través de la información que recibe del entorno, pero también por los movimientos que involucran los sentidos y las sensaciones creando nuevos aprendizajes

El desarrollo cerebral se genera por las sinapsis; que implican conexiones neuronales constantes. Desarrollando con ello habilidades motrices y destrezas tanto físicas como cognitivas. Otro proceso cerebral implicado, es la plasticidad, considerando que en el hipocampo se guardan los recuerdos, y en la amígdala aquellas cosas que nos causan impacto. (Feldman, 2008, pág.120)

La conexión de redes neuronales se activan con los movimientos del cuerpo, y estos movimientos derivan en el ser humano la habilidad de pensar y crear (mente-cuerpo). Es por ello, que se tienen que incrementar actividades motoras para estimular nuevas redes de aprendizaje; si estas están vinculadas con estímulos, logran la mielización. (Feldman, 2008, pág.210)

Es decir, existe una recepción sensorial, a través de los lóbulos que crecen en aprendizaje, cuando se dan experiencias emocionales nuevas, se guardan colores, formas, tonos, palabras, recuerdos, imágenes, y van formando nuevos aprendizajes.

Entonces como profesores corresponde estimular a través de diversos ejercicios de movimiento, que sirvan para poder desarrollar la mente y el cuerpo, conjuntándolos en acciones que permitan un estado emocional adecuado para favorecer el bienestar de la salud física y mental.

Capítulo IV Intervención Pedagógica

En este capítulo se expone la intervención pedagógica aplicada con niños y niñas del CENDI Zacatito. Dado que muestran dificultades para expresar sus emociones al interactuar con sus pares.

Para ello, se recurre a la tecnología (para la proyección del video) y al dibujo. Posteriormente se realizó el análisis de los datos de la actividad.

4.1 Método

Los instrumentos de evaluación que se emplean a nivel preescolar, son cualitativos y cuantitativos, estos nos permiten valorar su nivel de desempeño de los niños, ya sea por medio de rúbricas o listas de cotejo, enfocadas con el objetivo que nos permita saber qué es lo que el niño o niña está aprendiendo.

Los instrumentos de evaluación ocupados en este nivel, se realizan por medio de la observación y la entrevista, donde se dirigen los aspectos personales de cada uno de los alumnos, porque se manejan de forma subjetiva, porque en ello se ven reflejadas las ideas y las emociones de los niños, por eso este documento no solo se enfoca en el objetivo, sino también están basados en datos descriptivos, en el uso de palabras propias, así como también sobre sus conductas.

Aunque es complicado valorar las emociones, podemos evaluar las conductas y sus actitudes, de cómo resuelve conflictos, así como también nos permite conocer sus manifestaciones de las emociones con sus pares, y si de alguna manera va reconociendo sus propias emociones en diversas circunstancias.

Por eso este proceso es observable y cuantificable, en relación a cómo el niño va modificando sus conductas y va reconociendo como debe lidiar con sus emociones en distintas acciones.

Y los conceptos que el niño desarrolle son los que él conoce y son aspectos que maneja en su vida personal.

Estos procesos de evaluación se recogen a partir de los acontecimientos o interacciones, comportamientos y pensamientos, que de forma empírica el niño aprende y adquiere.

La evaluación identifica los avances y las dificultades en los procesos de aprendizaje, para identificarlos y como ya se mencionó antes es necesario la observación pero dentro de ella también se retoma las reflexiones y las formas de intervención que el docente debe realizar porque con ello se permite considerar los componentes cognitivos y las situaciones vivenciales del alumno, porque con esto se perciben procesos de preconcepción así como también se manejan los propios conceptos de interpretación por parte del alumno, para que vaya adquiriendo una resolución progresiva en sus conocimientos.

Es por ello que se va dando una evaluación formativa ya que el niño, llega con unos conocimientos previos y posteriormente a través de las interacciones y las experiencias van adquiriendo una evaluación sumativa que le permite adquirir nuevos conceptos y conocimientos.

Se evalúa con el fin de estimar y valorar logros y dificultades de aprendizaje de los alumnos.

Se valoran los aciertos en la intervención educativa y las necesidades de transformación de las prácticas docentes.

Para identificar la pertinencia de la planificación, el diseño de las estrategias y situaciones de aprendizaje desplegadas, para adecuarlas a las necesidades de aprendizaje de los alumnos.

Sirve también para mejorar los ambientes de aprendizaje en el aula, formas de organización de las actividades, relaciones que se establecen en el grupo, la organización de los espacios, aprovechamiento de los materiales didácticos, aprovechamiento de la jornada diaria, entre otros.

Conocer si la selección y orden de contenidos de aprendizaje fueron los adecuados y pertinentes. (Guía para la Educadora Preescolar)

En este caso la observación fue directa y sistemática de lo que sucedió en el aula, se trabajó con los tres grupos de preescolar cuyas edades se encuentran entre los 3 y 5 años. Expresaron de forma verbal las emociones que le hacían sentir sobre las acciones que se manifestaron en el video. Así como también tuvieron que realizar un dibujo para constatar la emoción que brindó esta experiencia

4.2. Aplicación de proyecto socioemocional

Participantes

La matrícula de los niños y niñas con las que se realizó la intervención pedagógica fue de 23 en total. De los cuales 12 eran niños y 11 eran niñas. La edad comprendida es entre los 3 y 5 años.

Objetivo

Que los niños y niñas del CENDI Zacatito identifiquen, expresen y reconozcan emociones propias y de otros; a través de la proyección del video “Los amigos que les pegaban a todos y hasta se pegaban a sí mismos” de Marie Leiner.

Material

Equipo de cómputo con bocinas, memoria USB, hojas y colores.

Procedimiento

Fecha de aplicación: martes 20 de noviembre de 2018.

Actividad: Observar el video “Los amigos que les pegaban a todos y hasta se pegaban a sí mismos” de Marie Leiner.

Inicio: La maestra pidió que los niños prestaran atención al video, cuyo contenido son las conductas agresivas.

Desarrollo: Al término del video los niños y las niñas, deben plasmar un dibujo, y expresaran la emoción que sintieron con el video. Explicando el porqué del dibujo y de la emoción.

Cierre: Para concluir, la maestra indago con cada uno de los niños con las siguientes interrogantes: ¿Qué viste en el video? ¿Por qué crees que los niños se golpeaban? ¿Qué emoción piensas que tenían? ¿Qué emoción sentiste al ver el video? ¿Crees que esto los hacía sentir bien? ¿Consideras que sus conductas eran adecuadas? ¿Por qué deben actuar de distinta forma? ¿Qué emoción dibujaste?

4.3 Análisis

La aplicación de la actividad me permitió observar que la mayoría de los niños y niñas tienen dificultades para reconocer una emoción. Son pocos los que logran identificar acertadamente las emociones; por ejemplo los niños que están en preescolar III, ya identifican más de dos emociones, como lo es el enojo, la felicidad y el miedo, pero los niños de preescolar II, solo identifican la del enojo y la felicidad y en el grupo de Preescolar I, la mayoría solo identifica la tristeza.

Así mismo, vislumbre sus habilidades, conocimientos, actitudes y valores; y como estos se relacionan con las emociones expresadas. Por ejemplo: cuando término el video algunos niños mostraron una cara de felicidad e incluso les causaba risa, cuando veían los golpes, otros expresaron tristeza e incluso sintieron ganas de llorar y se tapaban la cara con las manos y unos más mostraron asombro e incluso decían que eso estaba mal, comentando “que eso no hacen los niños que se portan bien”.

“Que los golpes lastiman”, “que eso aleja a los amigos”, “que los amigos no se golpean, que se ayudan”, “que demuestran cariño” “que debe haber respeto, hacia los demás y a los maestros” “Que al ser niños malos, no los quieren sus papás” estas eran unas expresiones verbales que dijeron los niños al término del video.

En general, los niños y niñas reconocen dos emociones básicas, la felicidad y la tristeza. Aunque no todos tienen claridad en la definición y otros están en el proceso de diferenciarlas, por ejemplo dos niños, hicieron mención de lo que para ellos era la tristeza (ganas de llorar, de que sientes algo en la garganta), y 2 lograron pasar de una emoción a otra, como es el enojo, a la tristeza.

(Manifestando que sentían ganas de gritar, que eso no se hace y después tuvieron la sensación de llorar.

Los dos últimos niños se caracterizan por la transición de una emoción a otra a porque en su casa existen acciones que les han permitido identificar ambas emociones, debido a que su contexto del primer niño tiene muestras de afecto de forma permanente y puede relacionar hechos que le causan felicidad y los reconoce y los asocia con situaciones en donde sabe que es feliz, así como también logra identificar lo que es el enojo, porque ha tenido vivencias propias, en donde asocia incluso una cara de enojo y lo expresa, de igual manera sabe cuándo alguien se enoja.

A través de la actividad los alumnos y alumnas, manifestaron sus ideas, emociones y sentimientos, y los relacionaron con alguna vivencia familiar, hacían pequeños relatos, como: “en mi casa, a veces así se pegan mi papá y mi mamá” o “yo le pego a mi hermano cuando me hace enojar” “mis papás me pegan cuando se enojan”, “en mi casa cuando gritan y se golpean, me hacen sentir triste”, y en otros casos, expresaban que sienten muchas ganas de llorar, cuando ven que sus papás discuten, y en otros casos expresaron que les da miedo, oír gritos.

Los niños relacionaron sus contextos familiares, con lo que observaron en el video, es por eso que se reafirma que esta situación, refleja los diversos estilos de crianza, y de cómo influyen en las conductas que asocian de casa, a la escuela.

Por eso la socialización e interacción de los niños con sus pares y las demás personas son de vital importancia, porque de esta forma van reconociendo las emociones en distintas acciones y es aquí como estos elementos los integra a su vida personal, tanto para interactuar, como para resolver conflictos posteriores.

Al recoger la información de esta actividad se consideró los componentes cognitivos como la atención, la comprensión, y de cómo perciben lo que hay a su alrededor los niños, así como el de que logren una comunicación asertiva, y se sensibilicen hacia los otros y de que aprendan a respetar las emociones de los

demás, y de que consideren también acuerdos de convivencia con sus pares, y propongan acuerdos para convivir.

Al reflejar situaciones vivenciales de los alumnos, también me permite saber cómo piensan y cómo actúan de acuerdo a lo que ven a su alrededor, con ello se dan a conocer los procesos de autoconcepto que el alumno tiene de sí mismo, y en cuanto a su autoestima, porque reconoce y expresa lo que le gusta, lo que no le gusta, así como también se inicia en el transcurso de iniciarse en el diálogo para solucionar conflictos, asimismo el de reconocer y nombrar situaciones de lo que generan en él la tristeza, el miedo, la felicidad y el enojo.

Los niños y las niñas, identifican más lo que es la tristeza y la felicidad como lo menciona (Goleman),(Ver anexo 1 Evidencias de felicidad y tristeza)

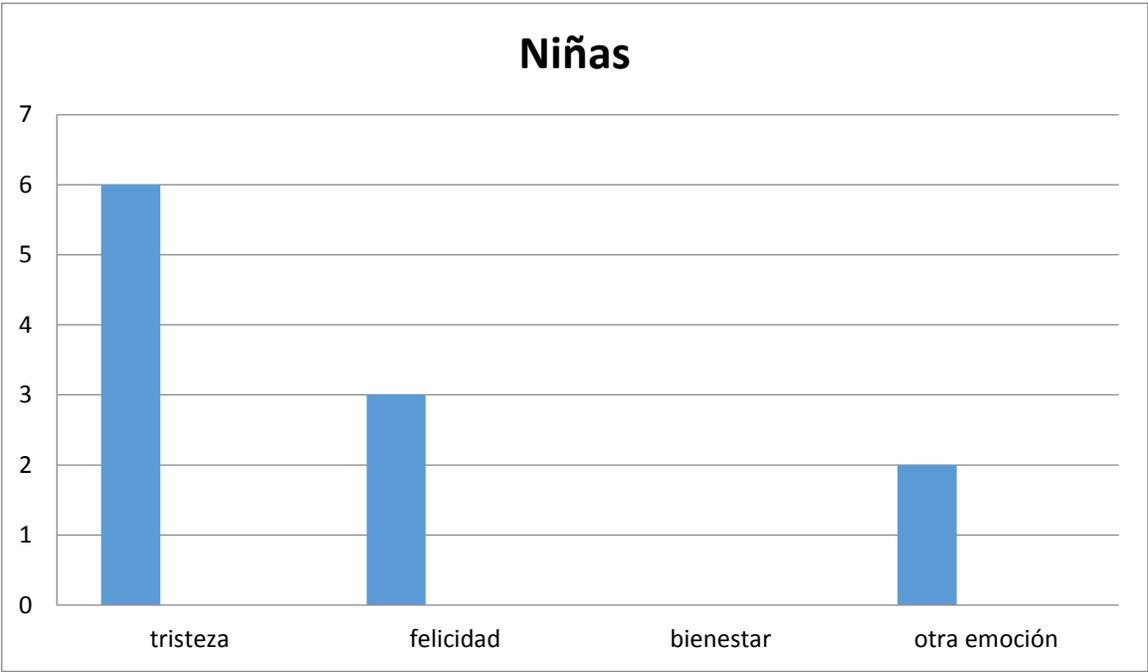
como unas de las emociones que se dan en el ser humano.

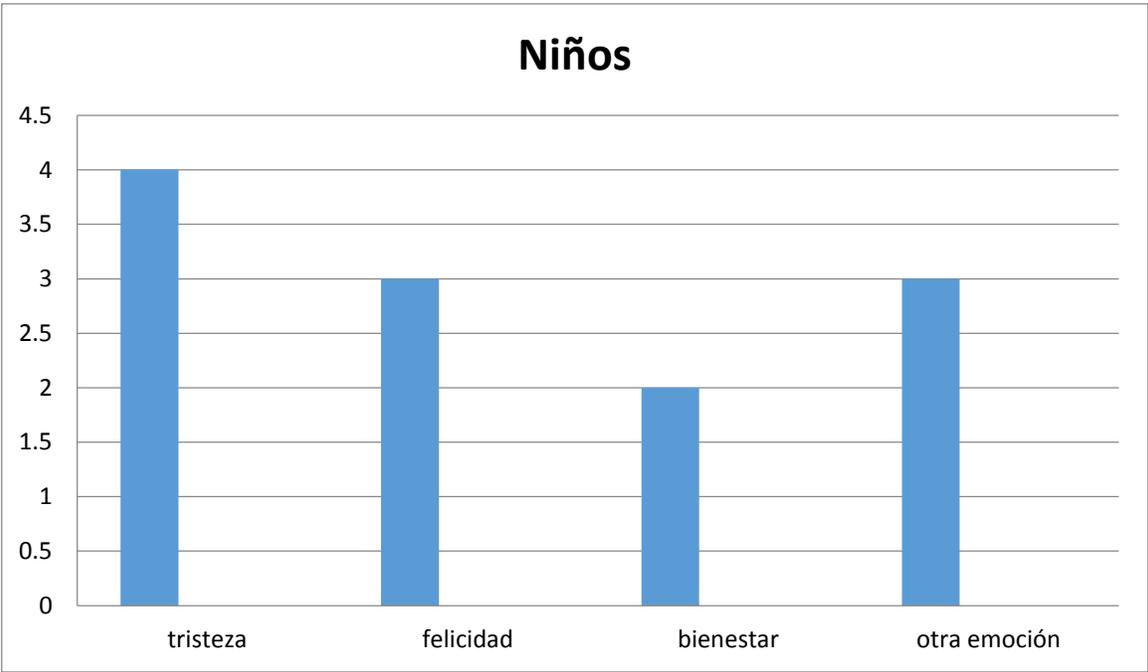
Los datos cuantitativos de las emociones producidas por el contenido del video se aprecian en la siguiente tabla.

Emoción	Frecuencia
Felicidad	7
Tristeza	9
Bienestar	2
Enojo	1
Sorpresa	1
Confusión	1
Felicidad-enojo	1
Sorpresa-enojo	1

De acuerdo a las emociones que hace referencia Goleman, como el amor, tristeza, miedo, sorpresa, felicidad y disgusto, en los niños preescolares de 3 a 5 años, es así como identifican algunas, no todas, y es por eso que se representa en una gráfica de acuerdo a lo que se originó dentro del aula.

Así como también se hace mención que no siempre las niñas son más emotivas, como pareciera ser, sino que también los niños, tienden a manifestar distintas emociones (Ver anexo 1 Evidencias de felicidad y tristeza) y éstas no tienen que encasillarse en una solo enfoque por género, porque las emociones son universales y cualquier persona está expuesta a sentirlas, aunque en el caso del video 6 niñas y 4 niños experimentaron tristeza, 6 felicidad, 2 bienestar y 5 tuvieron otro tipo de emoción.





Conclusiones

Al hacer los cuestionamientos, es notoria la complejidad para argumentar qué es lo que sintieron; por ello se debe invitar a los niños a dialogar y a reconocer que acciones son las que derivan en sus acciones, para que de esta manera puedan organizar sus pensamientos; sobre todo para que lo vayan relacionando con las emociones que perciben a través de lo que ven o sienten.

En mi experiencia como docente, reafirmo la importancia de enseñar a los niños a tener un pensamiento crítico, porque será de ayuda para el momento en que comience a resolver conflictos y a manejar sus emociones de manera autoregulada.

Es por eso que no solo el pensamiento crítico, tiene que ver con las cuestiones cognitivas, sino también con las emocionales, en donde es importante procesar la información de una manera analítica y reflexiva.

Para ello, se tienen que buscar estrategias dentro del aula, en donde se invite a la colaboración, la participación y el dialogo y la formulación de preguntas es básica, porque esto servirá para que el niño, se inicie en el proceso de organizar su pensamiento, de una manera más clara antes de actuar, ya que por lo regular son impulsivos, porque se guían más por sus emociones que por sus sentimientos e invitarlos a que tengan empatía con sus pares y las demás personas.

Porque de acuerdo a lo que dice Goleman, es una habilidad social, que nos permite tener la capacidad de poder enfrentarse a alguien ya sea en un ataque de ira, o de cualquier circunstancia que genere una emoción pero que no se salga de control.

Y esta habilidad emocional tiene que tener una gama porque cada emoción juega un papel relevante, incluso con la personalidad de cada uno, tratando de que estas no sean nocivas para establecer relaciones sociales.

Si no sabemos canalizarlas, ponen en juego la salud, de acuerdo a lo que expresa Goleman, que la mente está ligada ella; por ello, los niños tienen que aprender a

diferenciarlas en cada una de las circunstancias de su vida, en primera para que no se enfermen, mentalmente por no expresar lo que sienten.

Y considerando que hay emociones que pueden hacernos sentir bien como la felicidad y la alegría, también hay otras en las que podemos tener un vacío, así que también existen otras que nos causan sensaciones gratas o no gratas, como la sorpresa y otras que nos pueden causar incomodidad hasta molestias como es el enfado y el disgusto, por eso yo pienso que al conocer diferentes autores que hablan de competencias como Laura Frade, Tobón y Magalys Ruíz Iglesias, me ayudan a reconocer y a saber de dónde debo partir en relación a lo que niños saben y lo que necesitan aprender, en correspondencia a su entorno social, cultural y personal, al que pertenecen.

Sin olvidar que como docente debo también contar con un número de competencias sobre todo en el ámbito social, para poder realizar un mejor trabajo, sin perder de vista mis objetivos como lo es en este caso en donde el niño reconozca que es una emoción y como debe canalizarla con sus pares y con la sociedad

Así como también el de buscar estrategias y organizar actividades que inviten a la reflexión y análisis de los niños y que estas sean retadoras y con complejidad cada vez mayor de acuerdo a su edad.

Y esto lo puedan poner en práctica más adelante en sus vidas, como lo hace mención en el PEP 2011 respecto a la competencia en donde puedan establecer relaciones positivas con otros, basadas en el entendimiento, la aceptación y la empatía, así como también lo marca el Nuevo Modelo Educativo, en el Área del Desarrollo Socioemocional, en donde esté presente su autoestima, y la expresión de sus emociones.

Asimismo que también tenga más adelante una comunicación asertiva, que le permita expresarse con seguridad y defienda sus ideas ante sus compañeros, propiciando con ello la empatía y la autorregulación.

A sabiendas que cada individuo tiene una personalidad propia, pero que con los elementos con los que cuenta se potencialicen, a través de nuevos aprendizajes dentro del aula, así como con la interacción que se dé con sus pares y maestros en el contexto escolar.

Dentro de la ruta de mejora, se hace mención de las actividades que se llevan a cabo con los niños y las niñas, así como también con los padres y madres de familia con la intención de que se lleve una estrategia global enfocada en el marco de convivencia con el fin y el fomento de establecer mejores relaciones sociales con la comunidad entre pares.

Y algunos indicadores para poder evaluar las conductas de los niños y las niñas, tienen que ver más en el aspecto socioemocional. Entre ellas el de poder sensibilizarlos ante la emoción de otra persona.

Así como también el de entender que otros niños se pueden comportar de manera diferente, pero inculcarles el respeto hacia los demás, mostrar empatía, para que identifiquen los estados de ánimo tanto en lo individual como en lo colectivo.

Invitarlos a expresar sus emociones, para que las vaya reconociendo, hablar acerca de lo que le sucede, reconocer y aceptar que hay diferentes formas de expresar las emociones, dialogar para solucionar conflictos y trabajar en colegiado, proponer acuerdos para poder convivir, explicar las consecuencias de sus actos e invitarlos hacer conciencia de que reconozca sus conductas, cuando son inadecuadas; y que tenga la posibilidad más adelante de buscar la resolución de conflictos de una manera pacífica.

Y visualizando que lo que el niño aprende en este nivel, será y debe ser relevante porque de esta manera estamos formando ciudadanos de un futuro, y que mejor que haciéndolos competentes ante una vida llena de retos y desafíos constantes.

Es por ello que los maestros tenemos un gran reto de mejora en nuestra forma de enseñanza.

Y que brindemos mejores herramientas para que los niños encuentren una buena resolución de conflictos.

Bibliografía

- Aristòteles. (1998). *La doctrina de la voluntariedad con la ètica eudemia*. Madrid: Gredos.
- Barreto, J., Lara, D., Amezcua, E., & Romero, R. (2002). *Gran Libro de la Maestra de Preescolar*. Edo.de Mèxico: Euro Mèxico.
- Bodrova, E., & J. Leong, D. (2004). *Herramientas de la mente*. Mèxico: Secretaría de Educación Pública.
- De Luca, S. (2004). El Docente y las Inteligencias Múltiples. *Iberoamericana*, 1-11.
- Díaz Barriga Arceo, F., & Hernández, G. (1999). *Estrategias docebtes para un aprendizaje significativo*. Mèxico: McGraw Hill.
- Feldman, R. (2008). *Desarrollo en la infancia*. Mèxico: Pearson Educación.
- Frade, L. (2009). Desarrollo de competencias en educaciòn bàsica. *Calidad Educativas Consultores, S. C*, Mèxico.
- García, S. J. (1999). *Intervención Psicopedagógica en los Transtornos del Desarrollo*. Madrid, España: Ediciones Pirámide, Psicología.
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Mèxico, D.F.: Vergara.
- La enseñanza de Pàrvulos en Francia y Bèlgica. (s.f.). <https://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/1954/195426/1954re26informacionextranjera02.pdf?documentId=0901e72b81edecad>.
- Moreno, E. (2011). Características del Plan de Estudios 2011. Educación Bàsica. En *Plan de Estudios 2011* (pàgs. 29-59). Secretaría de Educación Pública.
- Muñoz, M. (2009). *Emociones, sentimientos y necesidades. Una aproximaciòn humanista*. Mèxico: Sociedad de Cultura Valle Inclán.
- Mussen, P., Conger, j., & Kagan, J. (1990). *Aspectos esenciales del desarrollo de la personalidad del niño*. Mèxico: Trillas.
- Orientaciones para la Planeaciòn Didáctica en los Servicios de Educación Especial en el Marco de la Reforma Integral de la Educación Bàsica*. Secretaría de Educación Pública. (2010)
- Orrú, S. (2003). Reuven Feurstein y la teoria de la modificabilidad cognitiva estructural. *Revista de Educación*, 33-54.

Otero, M. (Octubre de 2006). Emociones, sentimientos y razonamientos en didácticas de las ciencias. *Revista Electrónica de Investigación en Educación en Ciencias*.

Programa Sectorial de Educación 2013 -2018. (2013). México.

Propuesta curricular para la educación obligatoria 2016 . (2016). Secretaría de Educación Pública.

Ruíz, M. (2004). *La evaluación basada en competencias*. Obtenido de http://www.cca.org.mx/profesores/congreso_recursos/descargas/mag_comp_etencias.pdf

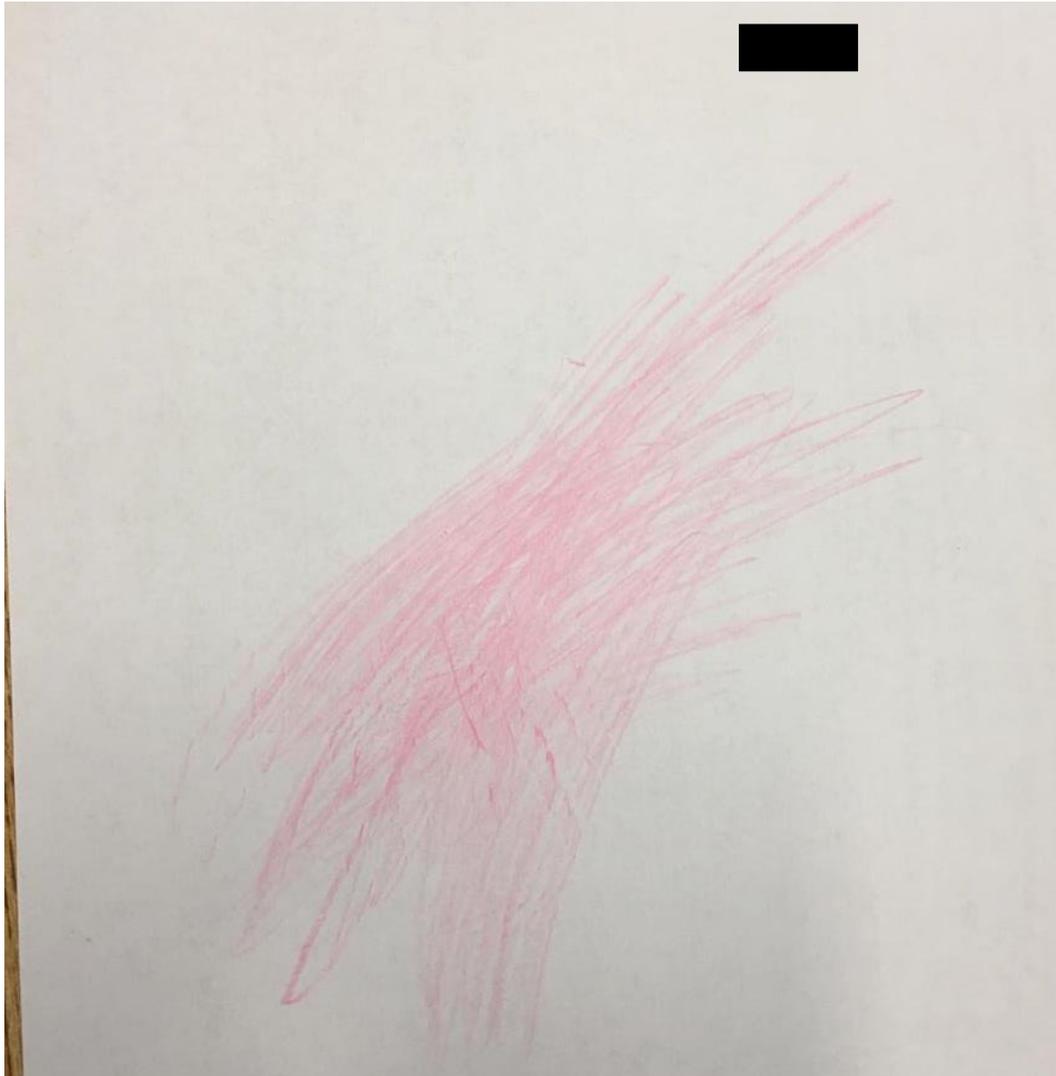
Schaffer, H. R. (1986). Sistemas sociales de señalización. En *El desarrollo de la sociabilidad*. Madrid: Aprendizaje Viros.

Subsecretaría de Educación Básica. (2005). *Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar* (Vol. 1). México: Secretaría de Educación Pública.

Subsecretaría de Educación Básica. (2011). Programa de Estudio 2011. Guía para la Educadora. México: SEP.

Tobón, S. (2005). *Formación Basada en competencias*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Anexo 1 Evidencias



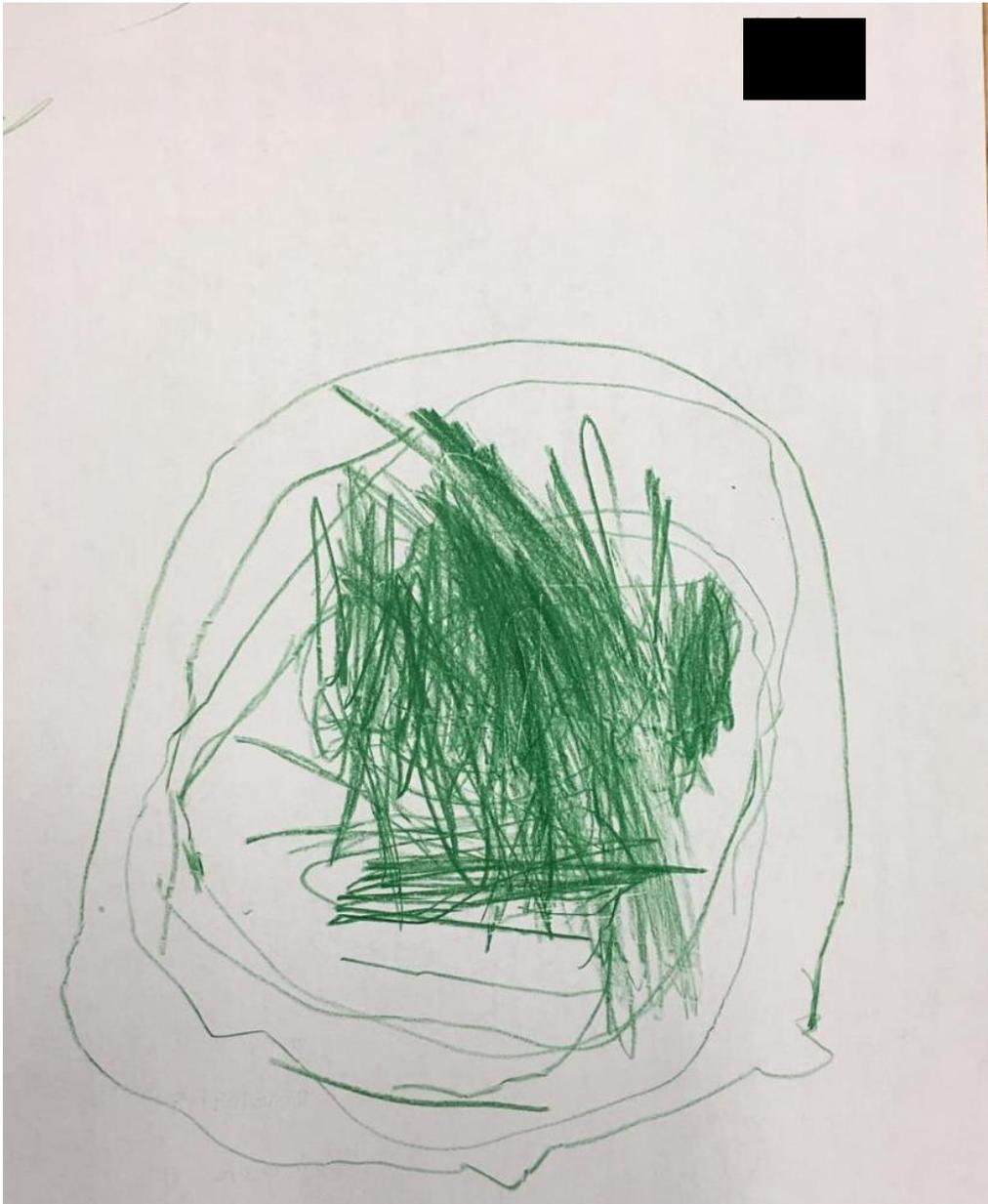
S.3.4 Se inicia en el proceso de reconocer algunas emociones, pero después del video expresó que le enoja, mucho que el niño pegará porque “eso no hacen los niños que son buenos” y al cuestionarla que era ser bueno, ella dijo que es portarse bien, que no pegan y que quieren a la gente.

Incluso ella es colaborativa y al relacionarse con sus compañeros, le gusta ayudarlos y compartir material.



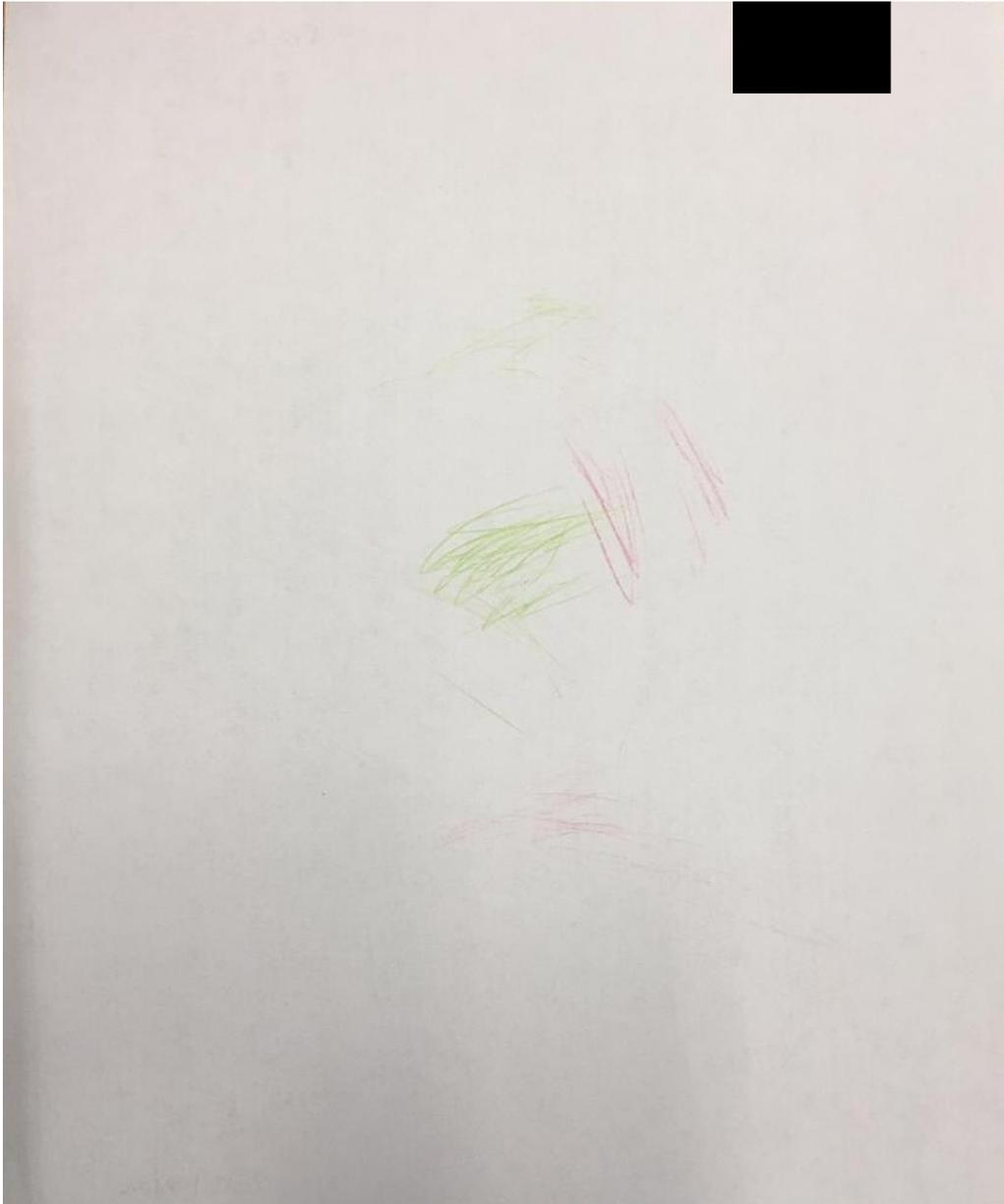
S. 3.3 Con respecto a este niño, tiene la confianza de platicar sobre lo que le sucede en casa y de sus sentimientos como lo manifestó una vez, donde a él; le mataron un pato, dijo haberse sentido muy “triste” y con ganas de llorar, más sin embargo al ver el video tuvo una reacción de felicidad, sobre todo cuando veía que el niño golpeaba a sus compañeros.

Por lo regular en el aula, se muestra reservado y sonríe de vez en cuando, en cuanto a la interacción que tiene con sus compañeros, se aísla y prefiere tener juegos paralelos.

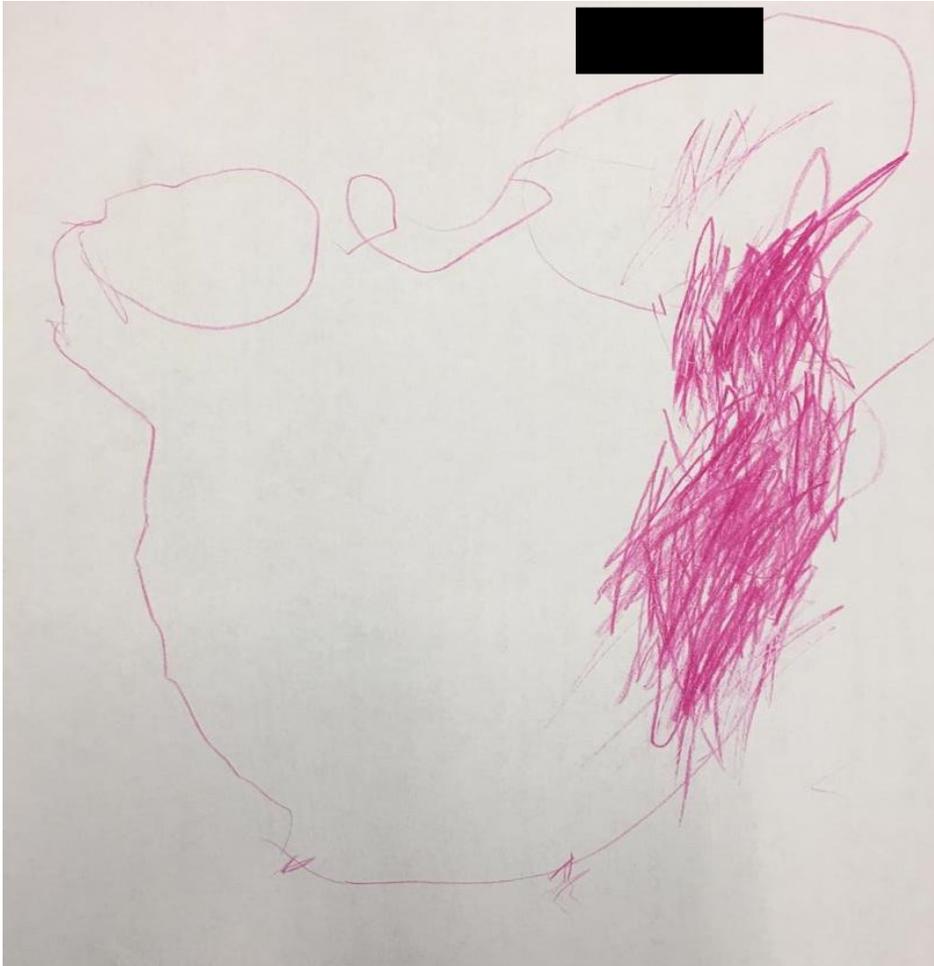


J.3.3. En sus conversaciones usa oraciones completas y platica lo que siente en algunas circunstancias cuando convive con sus compañeros de igual forma cuando lo hacen enojar tiende a golpear e inclusive dice malas palabras, más sin embargo al ver el video, tuvo la sensación de querer llorar y al preguntarle qué es lo que estaba sintiendo dijo que tenía tristeza, porque “ese niño era malo y que así nadie lo iba a querer”.

Y por ello, expresó que el “ya no va a pegar”.



M. 3.3. Convive poco con sus compañeros y llega a pedir ayuda cuando algo se le dificulta, en la actualidad, se muestra muy sensible y manifiesta enojo con sus expresiones faciales, cuando algo no le gusta, y en otras circunstancias se pone triste, porque dice que extraña a su papá, el cual tiene poco que lo abandono, más sin embargo al ver los golpes en el video ríe a carcajadas y explica que eso lo hace feliz.

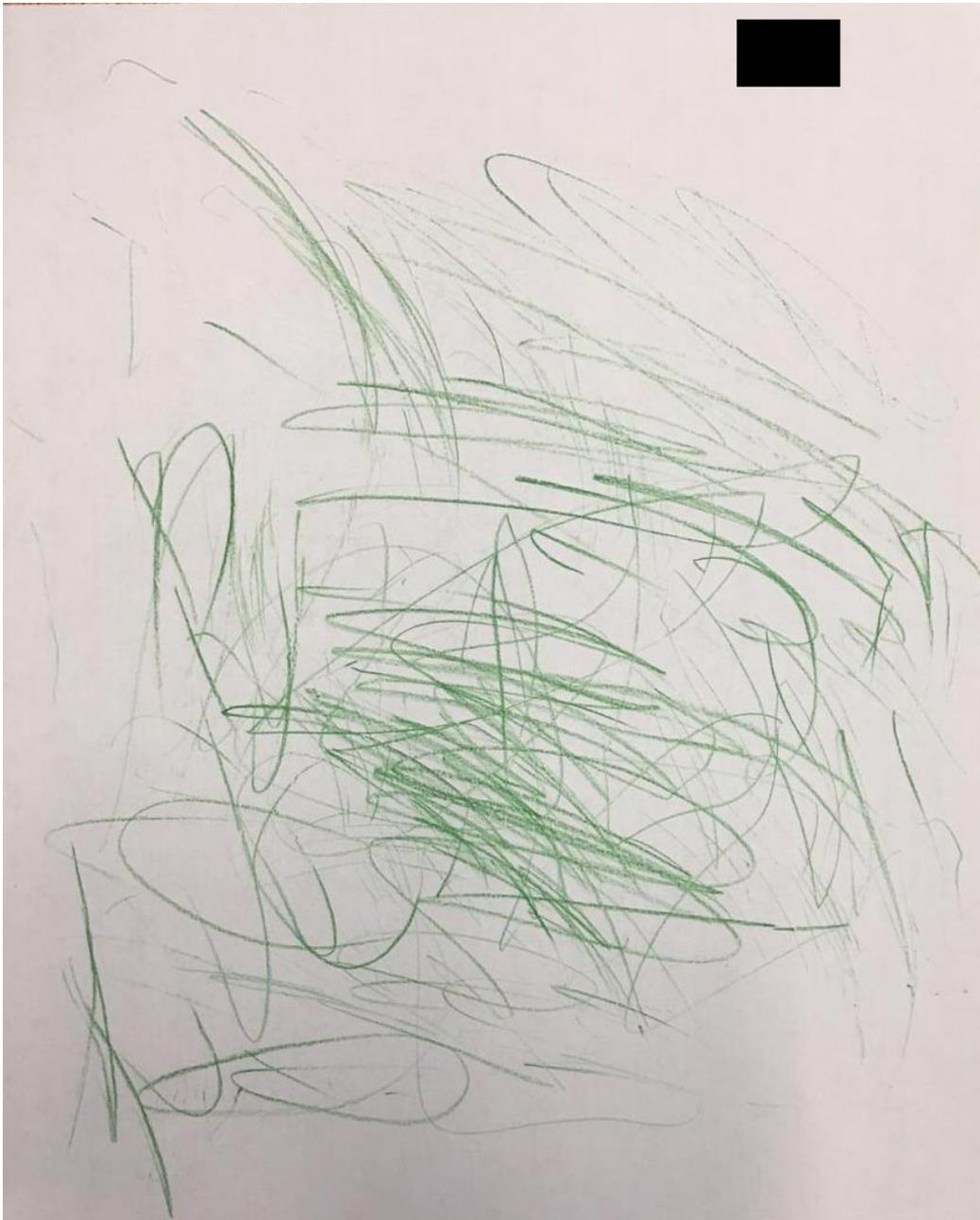


V. 3.3 Señala que en su dibujo, ella puso dos personas peleando, y eso le causa tristeza, porque se acordó cuando sus papás pelearon una vez y que al ver el video pensó que sus papás se estaban “pegando”, que eso la ponía triste, y que por ello no le gusto el video, porque “eso no se hace”

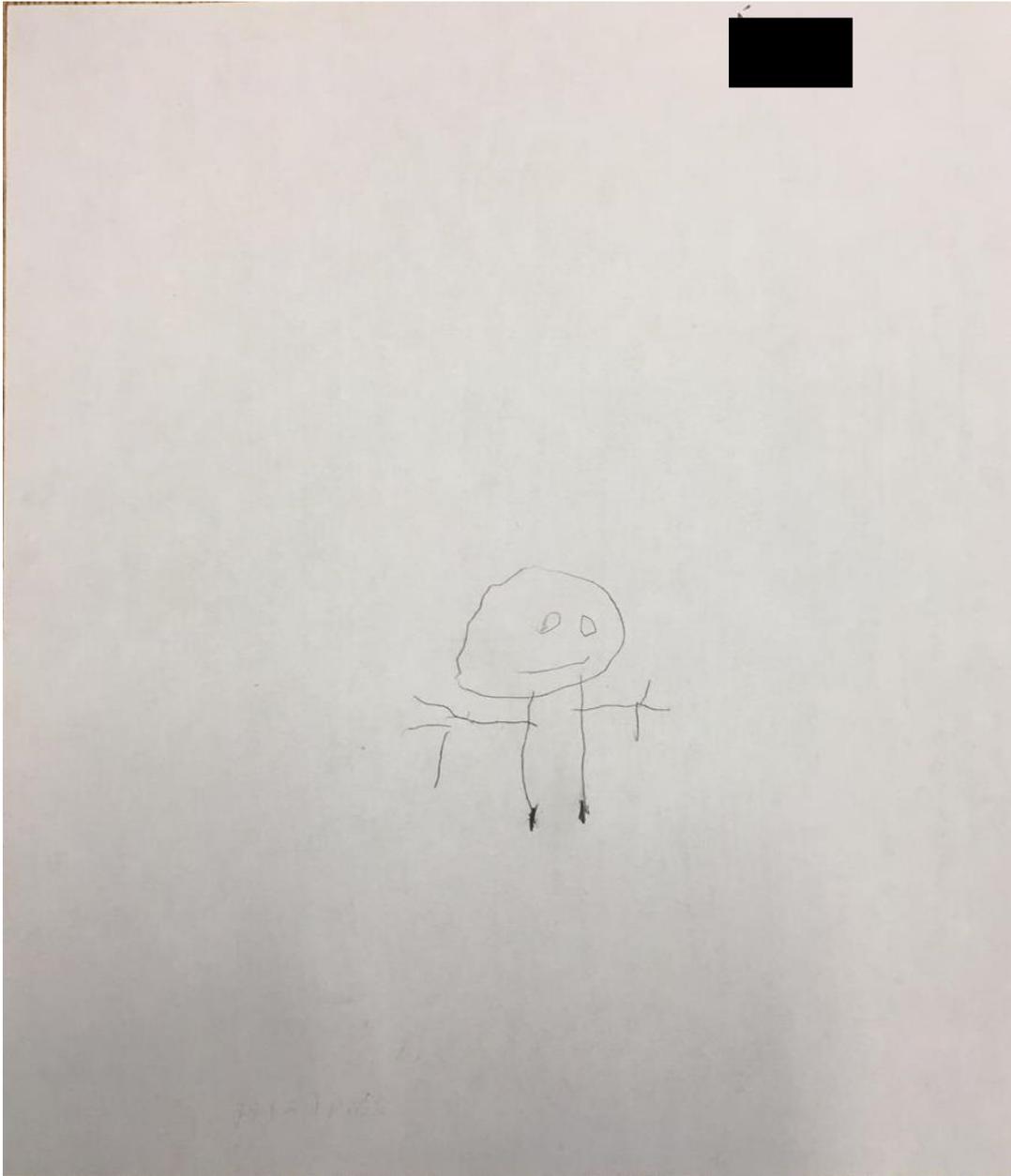
Por lo regular ella es muy reservada y poco afectuosa con sus compañeros y demás personas, no le agrada que la abracen ni que la besen.

Se le dificulta la relación con los adultos, se muestra temerosa, colabora poco con sus compañeros y casi no respeta normas.

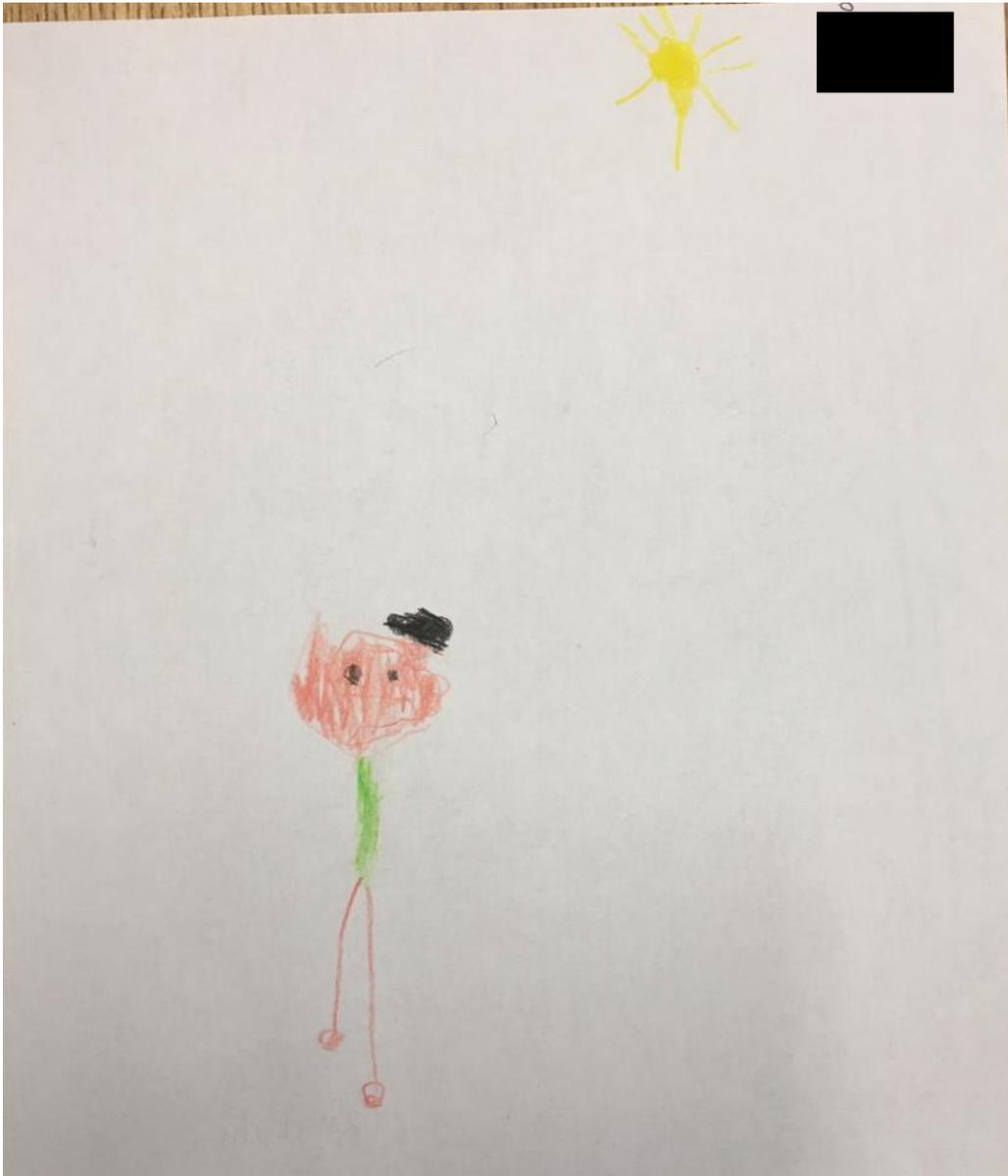
En ocasiones intercambia conversaciones con otra de sus compañeras.



I. 3.10 Presenta temores al relacionarse con sus demás compañeros, se aísla y en ocasiones, conversa poco con ellos, respeta normas, prefiere jugar solo, y cuando tiene alguna diferencia con alguno de sus compañeros, llora, pero no explica cómo se siente, al ver el video, en ocasiones hacía muecas de sorpresa, y hacía gesticulaciones de molestia, al término del video se le cuestionó que le pareció y solo dijo que estaba bien, y no quiso dar más explicaciones al respecto, de igual manera, se mostró poco participativo.

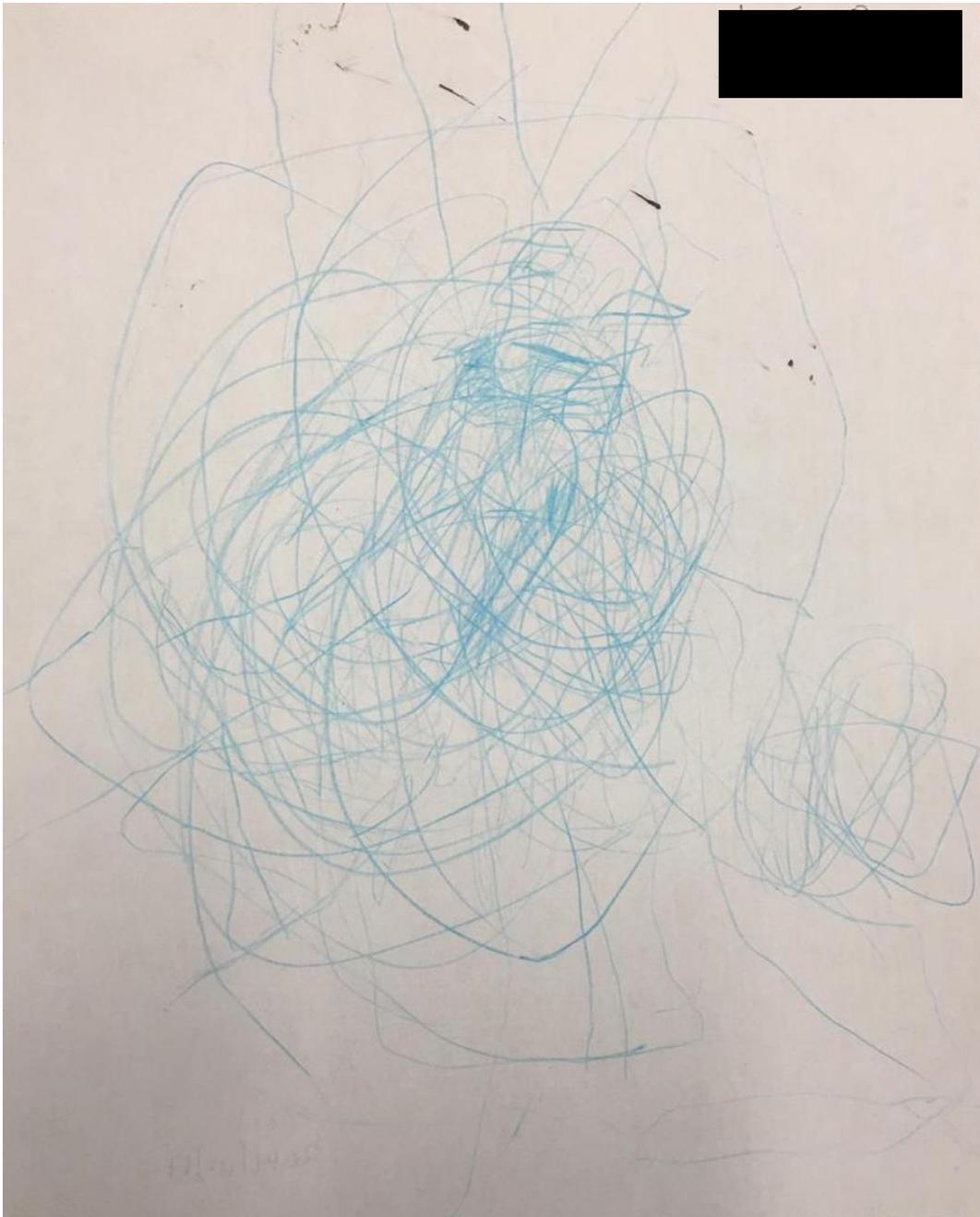


A. 3.11 Al ver el video; realizaba varias muecas e incluso quería llorar, pero cuando se le cuestionó que sintió, él dijo, tener sorpresa, porque los niños “no deben pegarle a las maestras”, “ qué eso estaba mal” “que él, nunca les pegaría, ni a sus papás”, porque eso lo hacen ser un niño malo, que no quiere a nadie” y que el si quiere a sus papás y a sus maestras además lo demuestra con abrazos y dice “que quiere a las personas que lo quieren”.

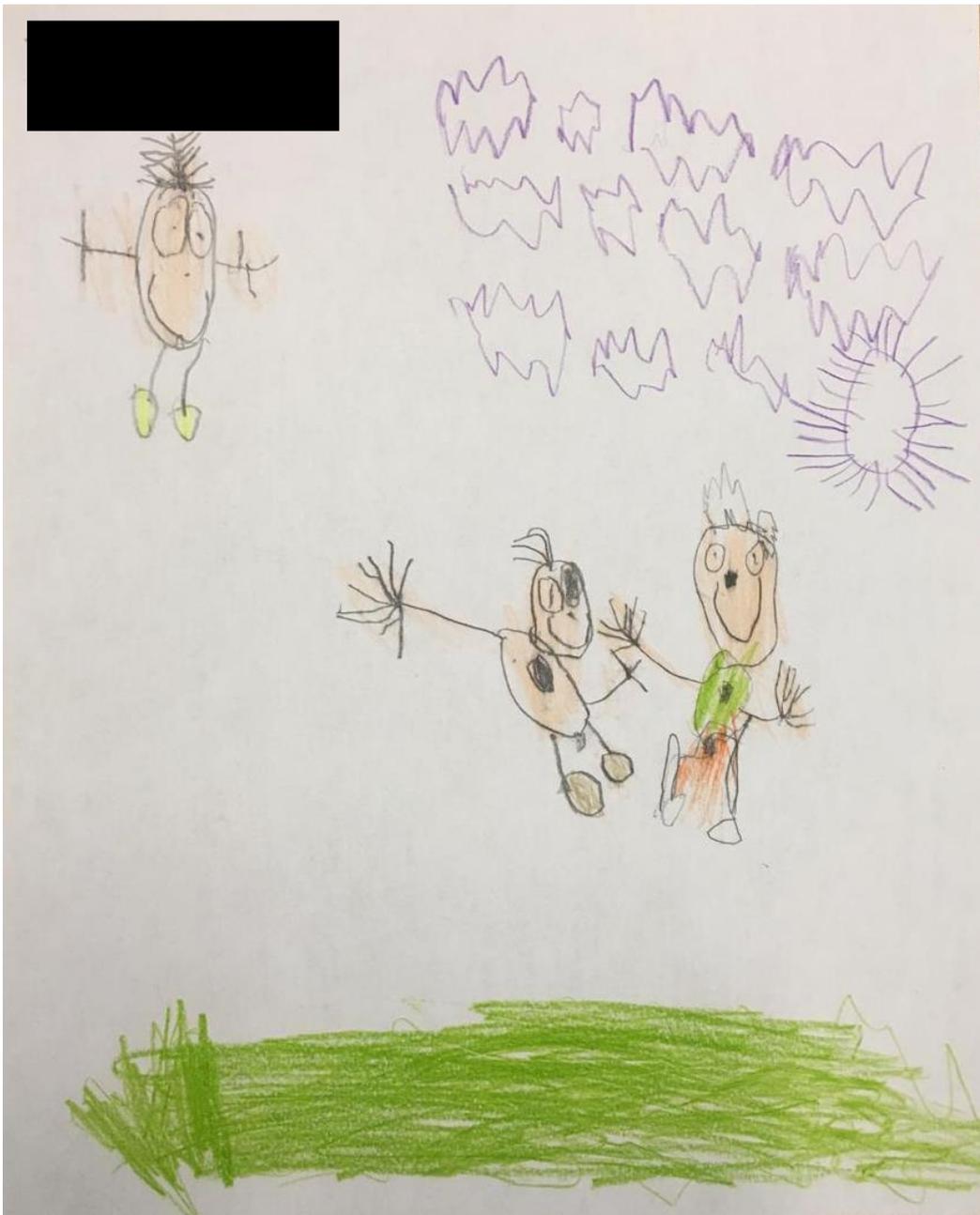


L. 4.11 Por lo que respecta a este niño, es afectuoso, respeta normas, comparte material con sus compañeros y colabora con ellos, en actividades grupales, hace amigos con facilidad, especialmente de su mismo sexo, tiene hábitos de cortesía, le gusta saludar de beso.

Al ver el video expresó sentirse feliz, porque “el niño tenía un amigo, aunque le pegará”.

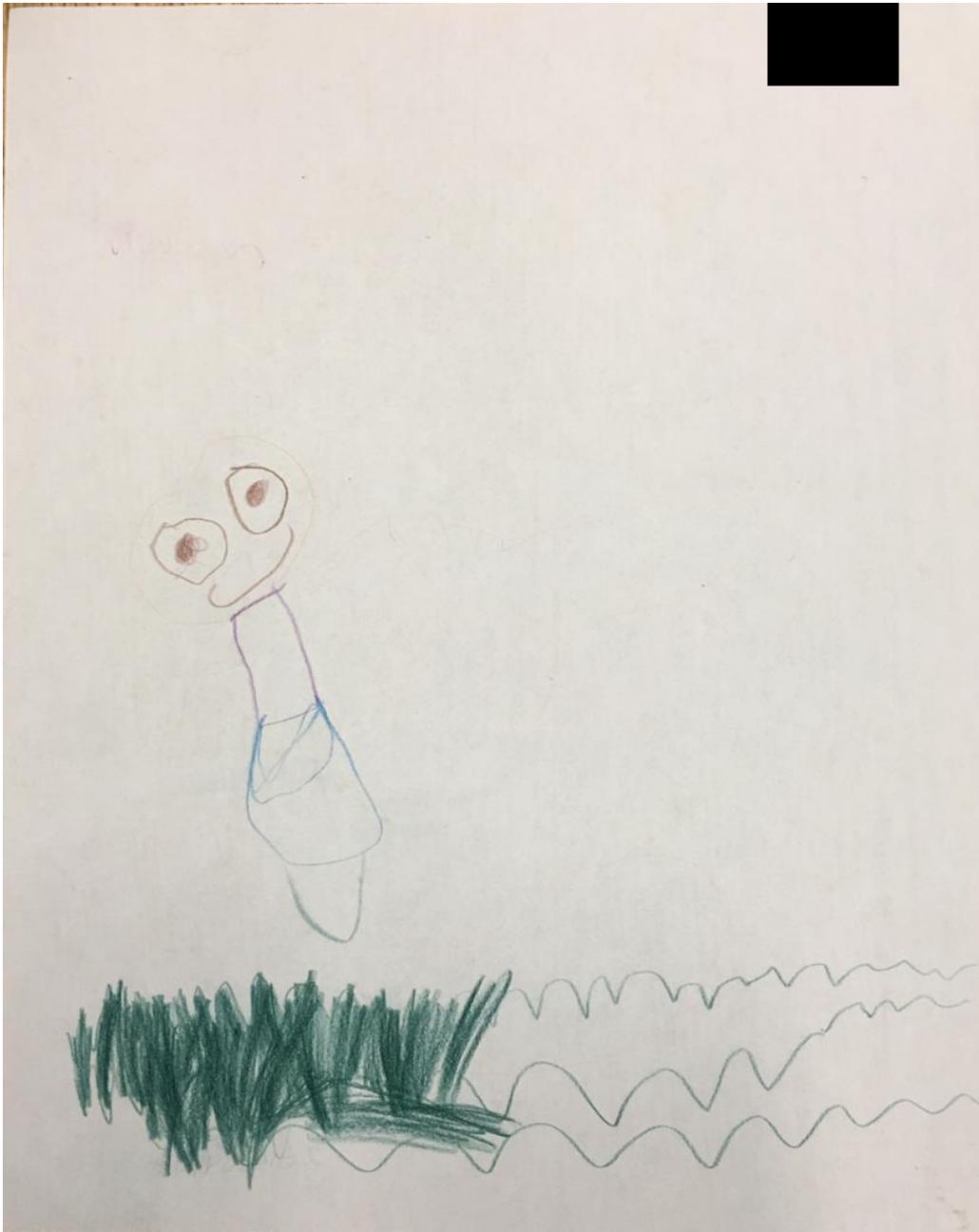


J.G. 4.1 Se inicia en juegos de grupo y solicita ayuda cuando lo necesita, se encuentra en el proceso de respetar normas, sus juegos en ocasiones son agresivos, le encanta jugar a las luchas y mide fuerzas con sus compañeros, al ver el video ríe a carcajadas y expresa que “son chistosos cuando se pegan”, meneas sus manos, simulando golpes y se levanta de su lugar para ver con lo que se pegan, cuando finaliza el video dice sentirse feliz.



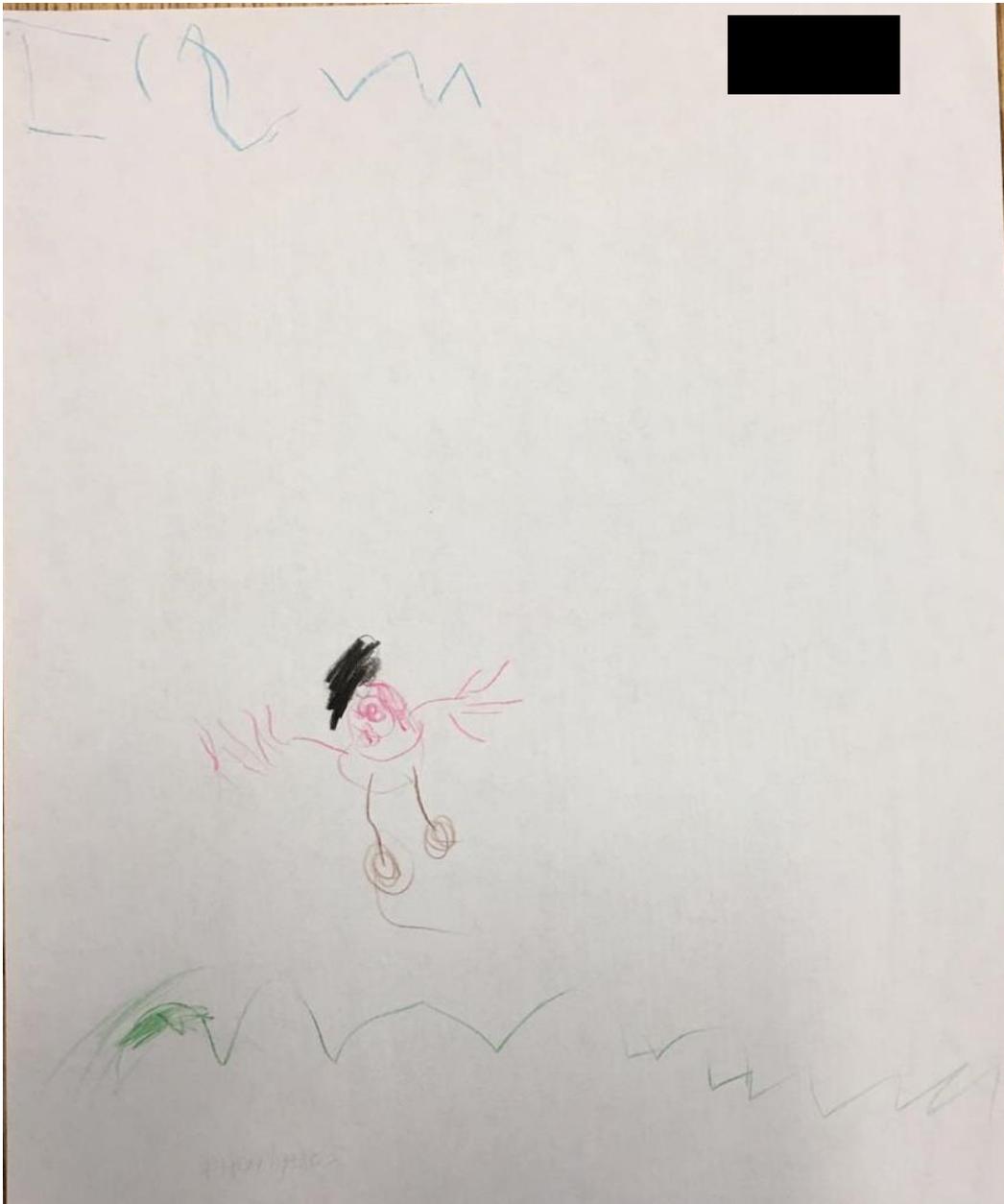
I. 4.5 Este niño estuvo diagnosticado con cuadro de ansiedad, actualmente lo diagnosticaron con falta de control de emociones, poca tolerancia y empatía, en sus juegos es agresivo, porque golpea a niños y niñas, sin sentir, ninguna emoción y siempre justifica, sus acciones.

Pero en lo referente al video dijo sentirse triste, más sin embargo cuando lo estuvo observando reía e incluso hacía muecas de alegría.



D. 4.7 Se le dificulta respetar normas y hacer amigos, porque al jugar, les pega, por no querer compartir material, imita situaciones y comportamientos de adultos, sobre todo cuando dice “que toma pastillas”, para portarse bien, en el video se muestra feliz y ríe al ver que se golpean, y al cuestionarla porque eso la hace feliz responde que “es gracioso”.

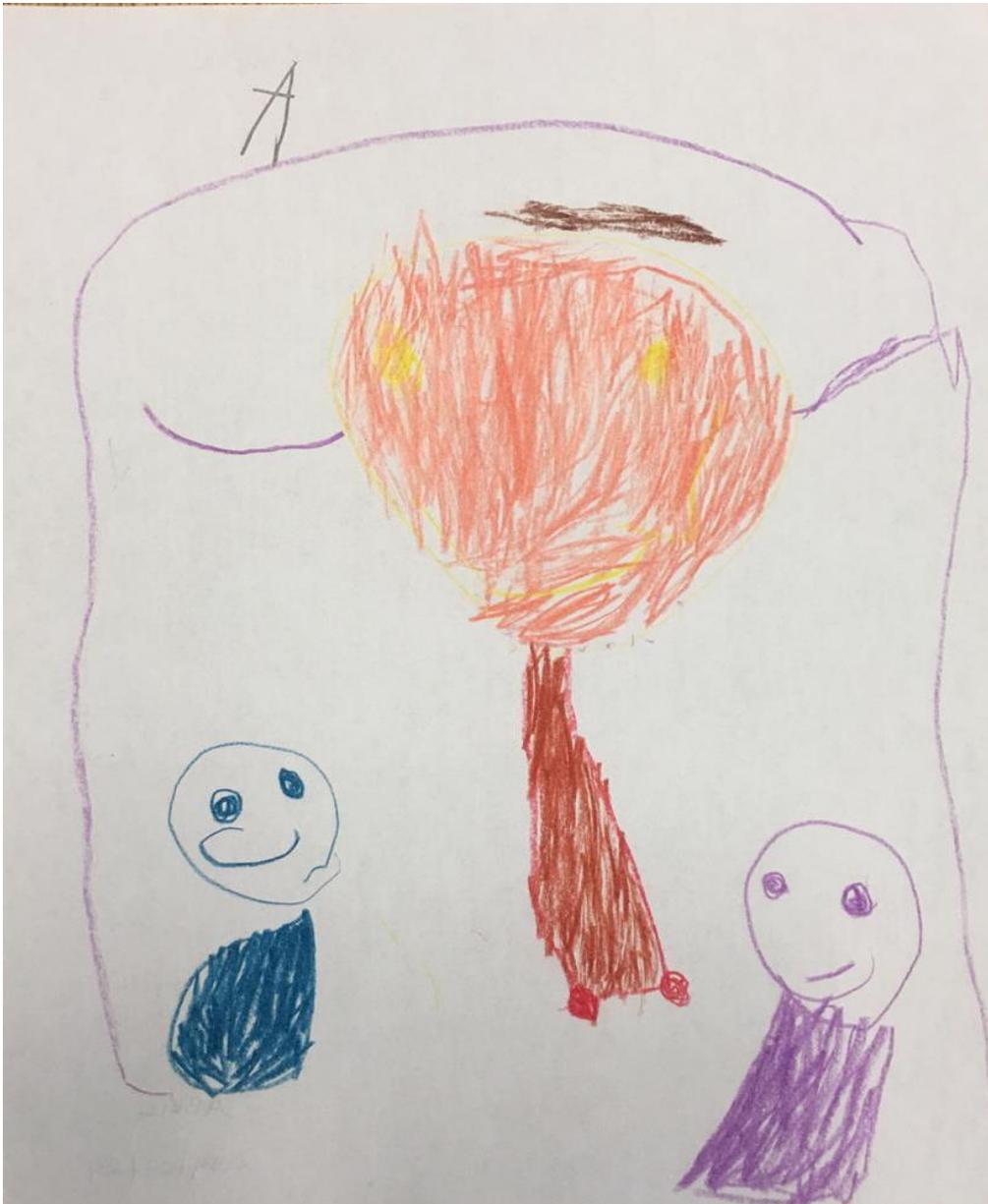
Su conducta en ocasiones es desafiante.



M.4.1 Reconoce situaciones que la hacen sentir enojo, sobre todo cuando alguien la lástima, frunce sus cejas y expresa “ya me enoje” y en esos momentos deja de hablar. Dramatiza sus estados de ánimo.

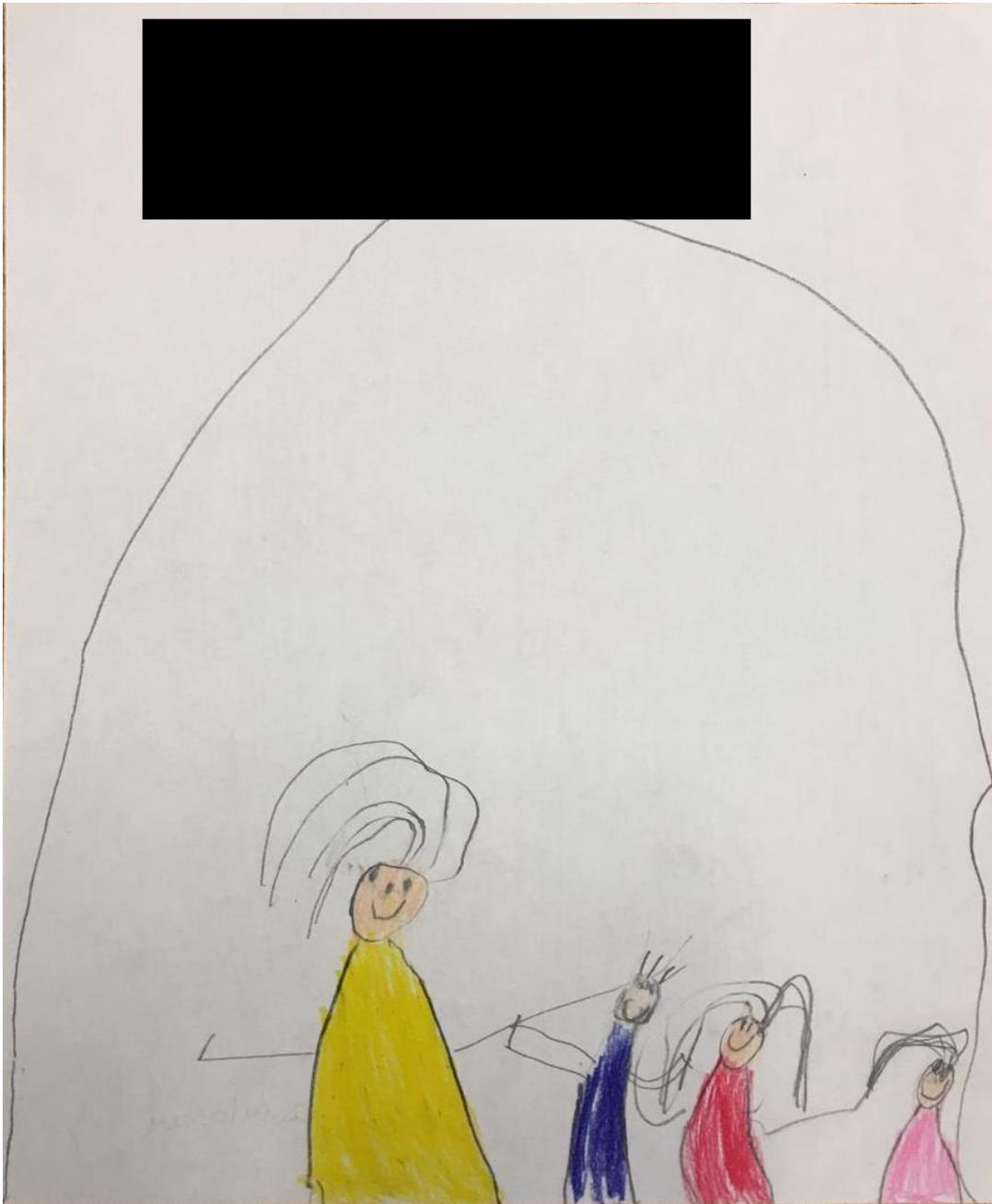
Solicita ayuda cuando lo necesita, convive, juega y trabaja con distintos compañeros.

Y en lo que se refiere al video dice que la hace feliz, porque pega el niño.



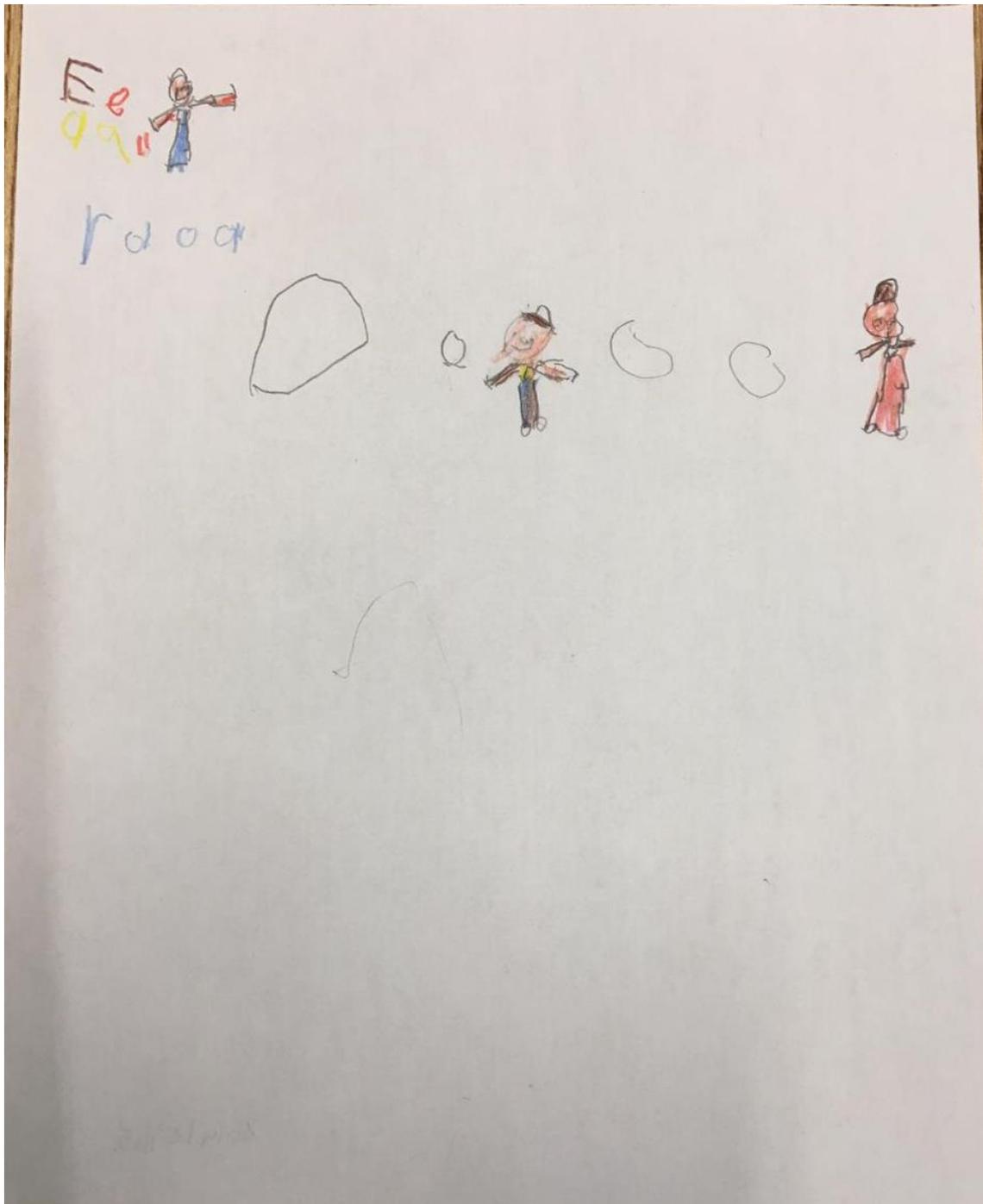
A.4.4 Dramatiza sus estados de ánimo, sobre todo cuando está muy enojada, se tira al suelo y escupe, se relaciona con otros niños en el juego, pero cuando no está de acuerdo con ellos, los golpea y después muestra signos de arrepentimiento, es expresiva con sus gesticulaciones y además, no respeta normas.

En el video dijo sentir “tristeza”, porque “los golpes duelen mucho” y señalaba partes de su cuerpo.



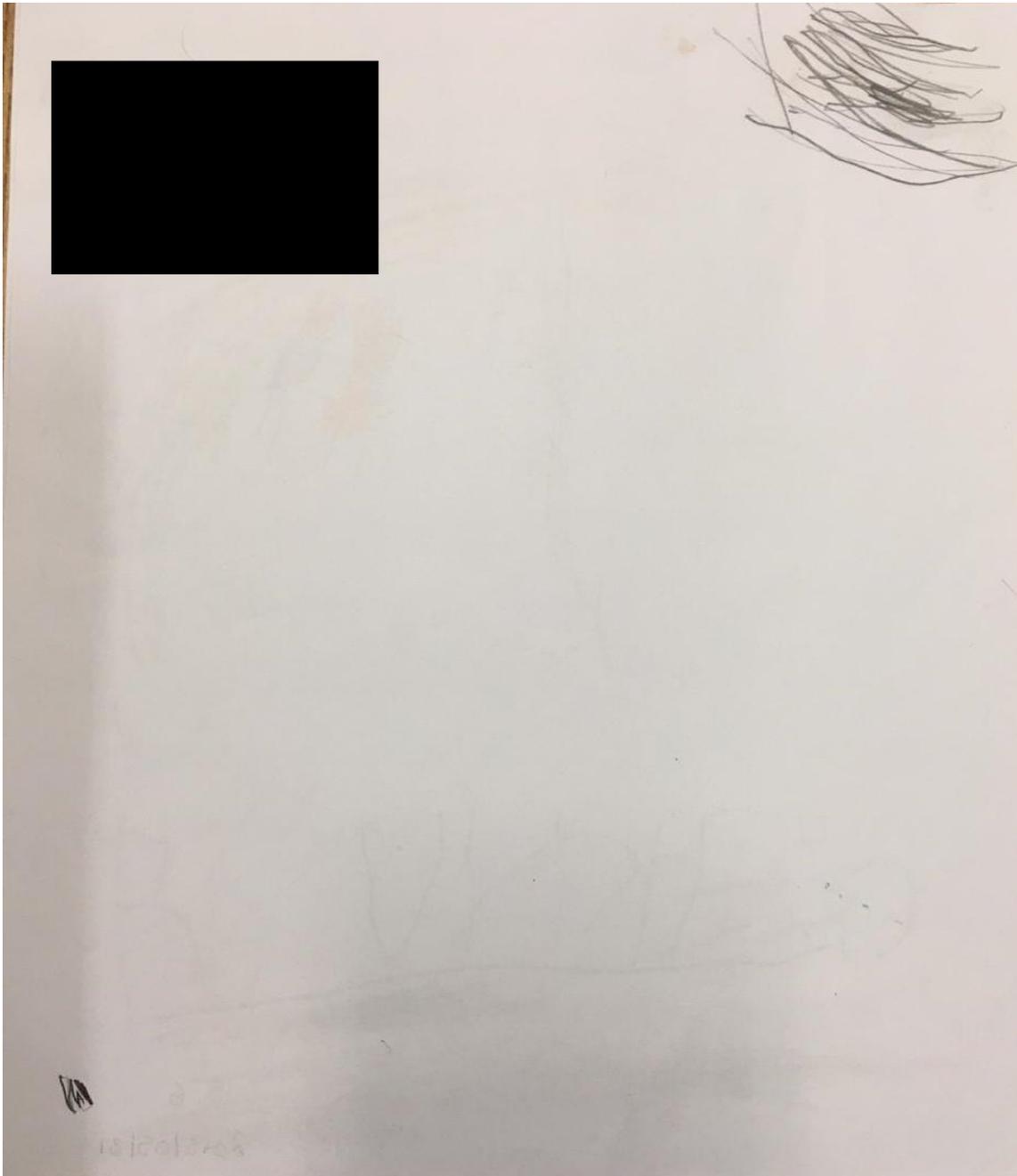
M. 4.8 Coopera con otros niños en el juego, y se relaciona con ellos de manera empática, los consuela, y les habla con cariño. Respeta normas e invita a sus compañeros a llevarlas a cabo. De igual forma conceptualiza las malas conductas, que hay en su salón y les explica a sus compañeros las consecuencias que puede haber.

En el video dice que le causa “tristeza” que se peguen, y que mejor todos deberían ser felices.



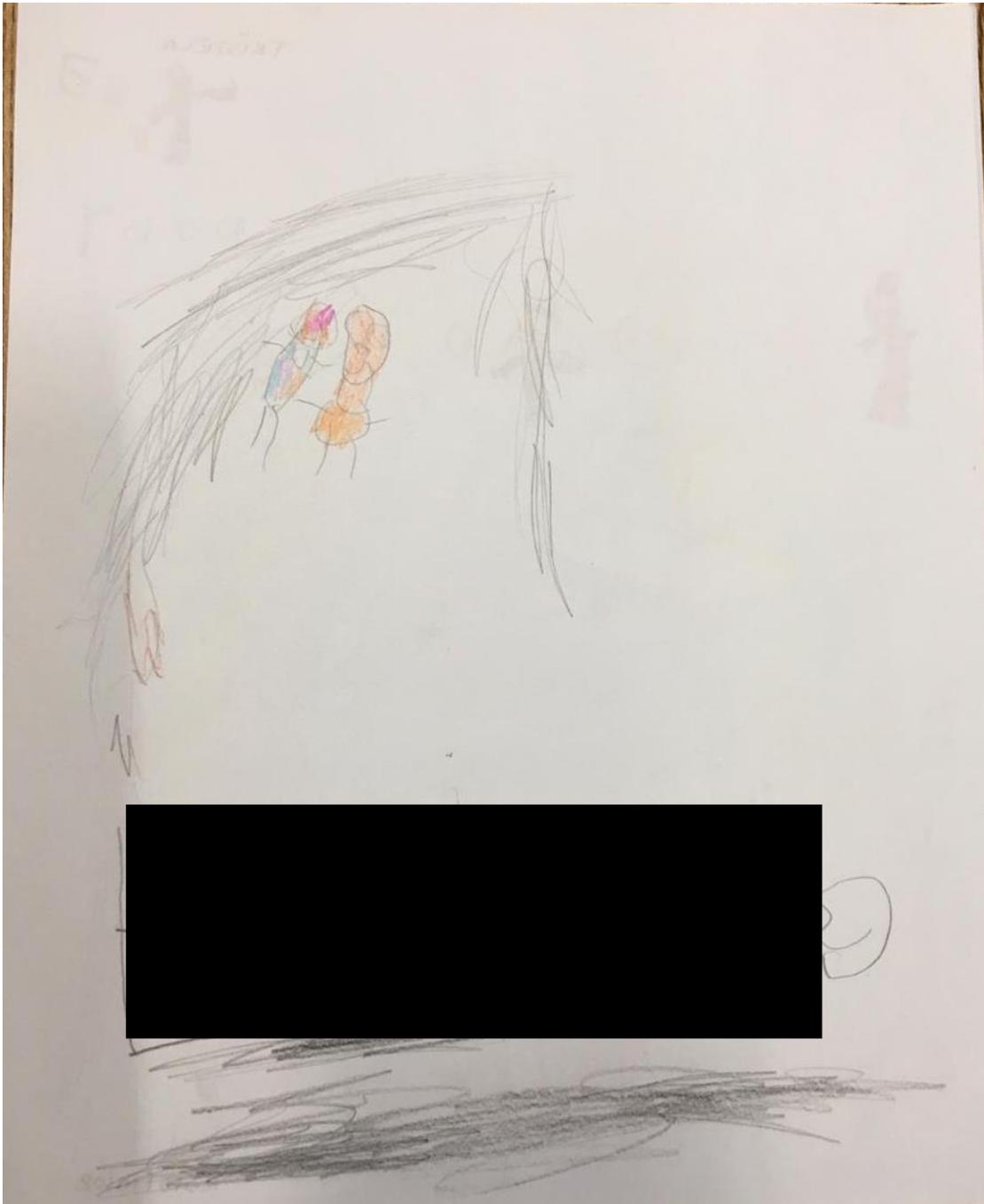
E. 4.2 Está en proceso de conceptualizar las buenas conductas y las malas conductas, se le invita a reflexionar, sobre ello, a través de sus acciones, debido a que en ocasiones, no respeta las normas y se pone en riesgo.

Al ver el video expresa que estuvo “bien” porque no hay que pegarse.



F. 5.6 Aún no cuenta con una buena competencia comunicativa, por eso al preguntarle sobre el video no supo que contestar, se mostró confuso y prefirió guardar silencio y levanto los hombros, como signo de indiferencia.

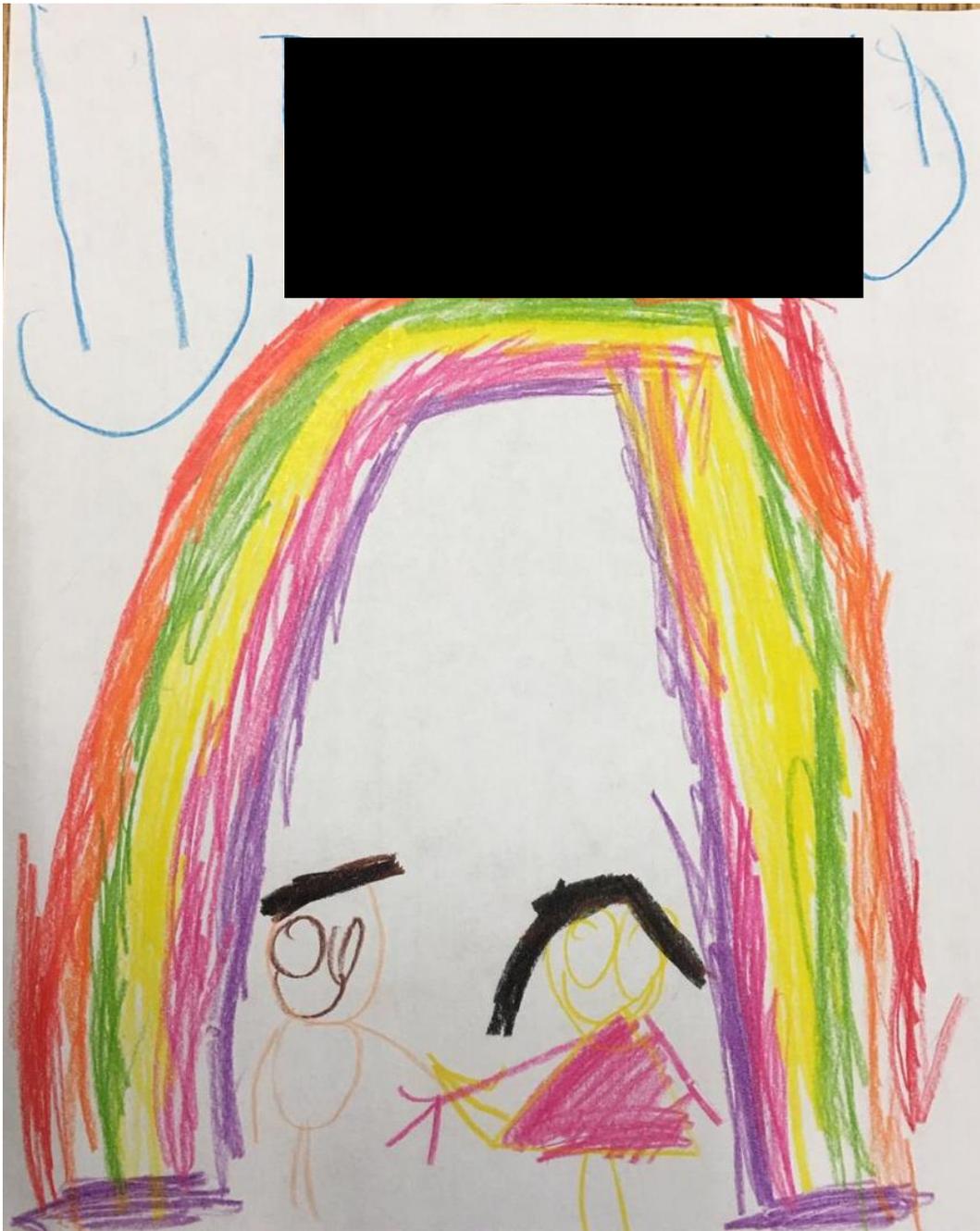
En el momento de ver el video no existía ninguna expresión facial.



K.5.1 Realizo asociaciones con su entorno familiar, al ver el video, en cuanto a la dinámica de los golpes y dijo sentirtristeza, porque su papá le pega a su mamá.

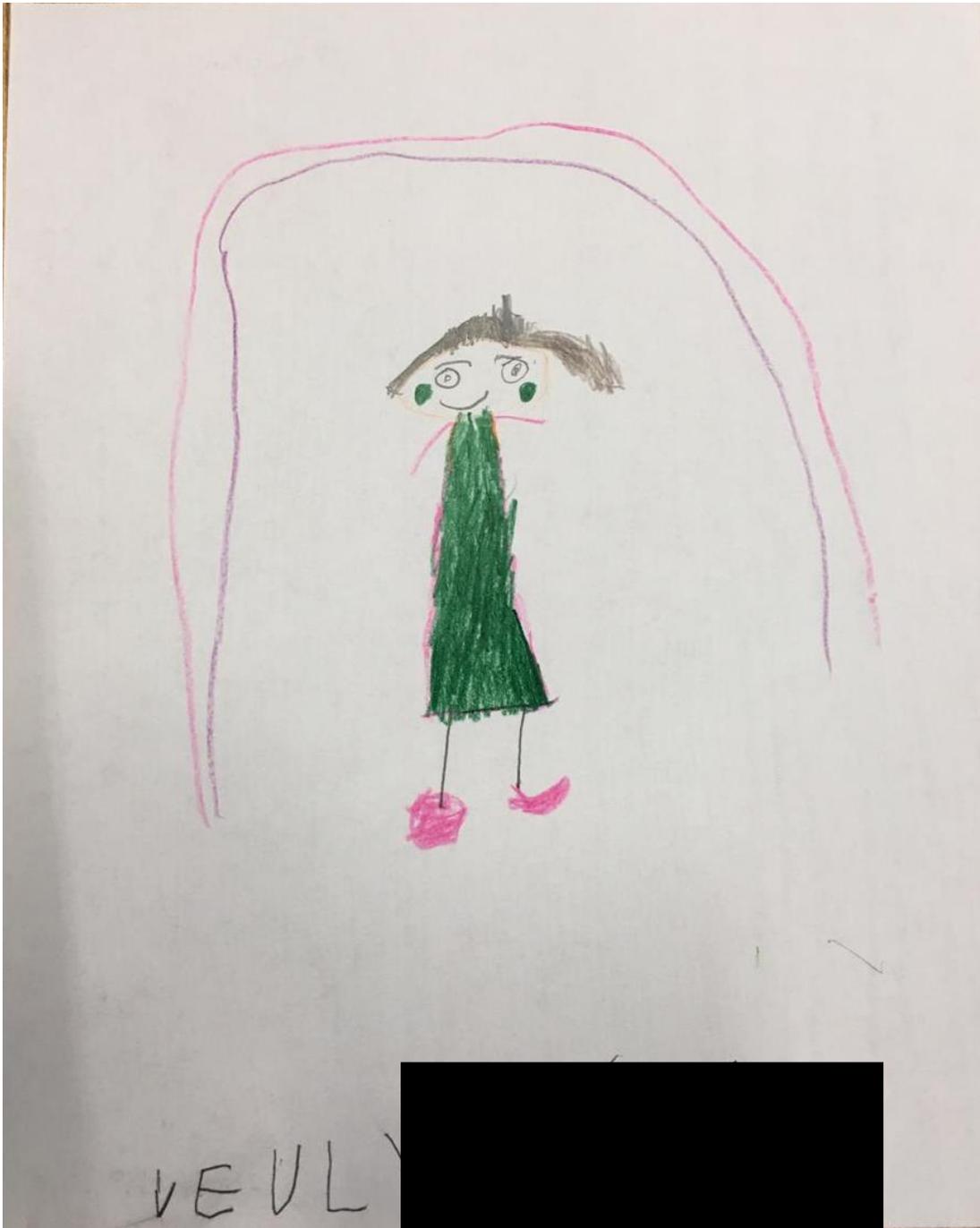
Reconoce cuando alguien necesita ayuda y la proporciona, sobre todo cuando sus compañeras se caen, él va y las levanta.

Convive, juega y trabaja con distintos compañeros.



E.5.7 Reconoce y nombra situaciones que le generan felicidad y explica por qué como en el caso del video dice “que le hacía sentir feliz, que el niño tuviera al principio un amigo” y que ya lo hizo enojar cuando empezaba a golpear.

Se expresa con seguridad y defiende sus ideas con sus compañeros, colabora en actividades con el grupo y propone ideas.



V.4.11 Expresa en ocasiones lo que siente, como cuando está enojada y dice que ya no quiere jugar con nadie, se aísla por momentos del grupo, y discute con sus compañeros, cuando no llega a acuerdos con ellos, sobre todo en el juego o en el trabajo. El video le produjo felicidad, porque dice “que a veces hay que pegar cuando no quieren jugar contigo”.

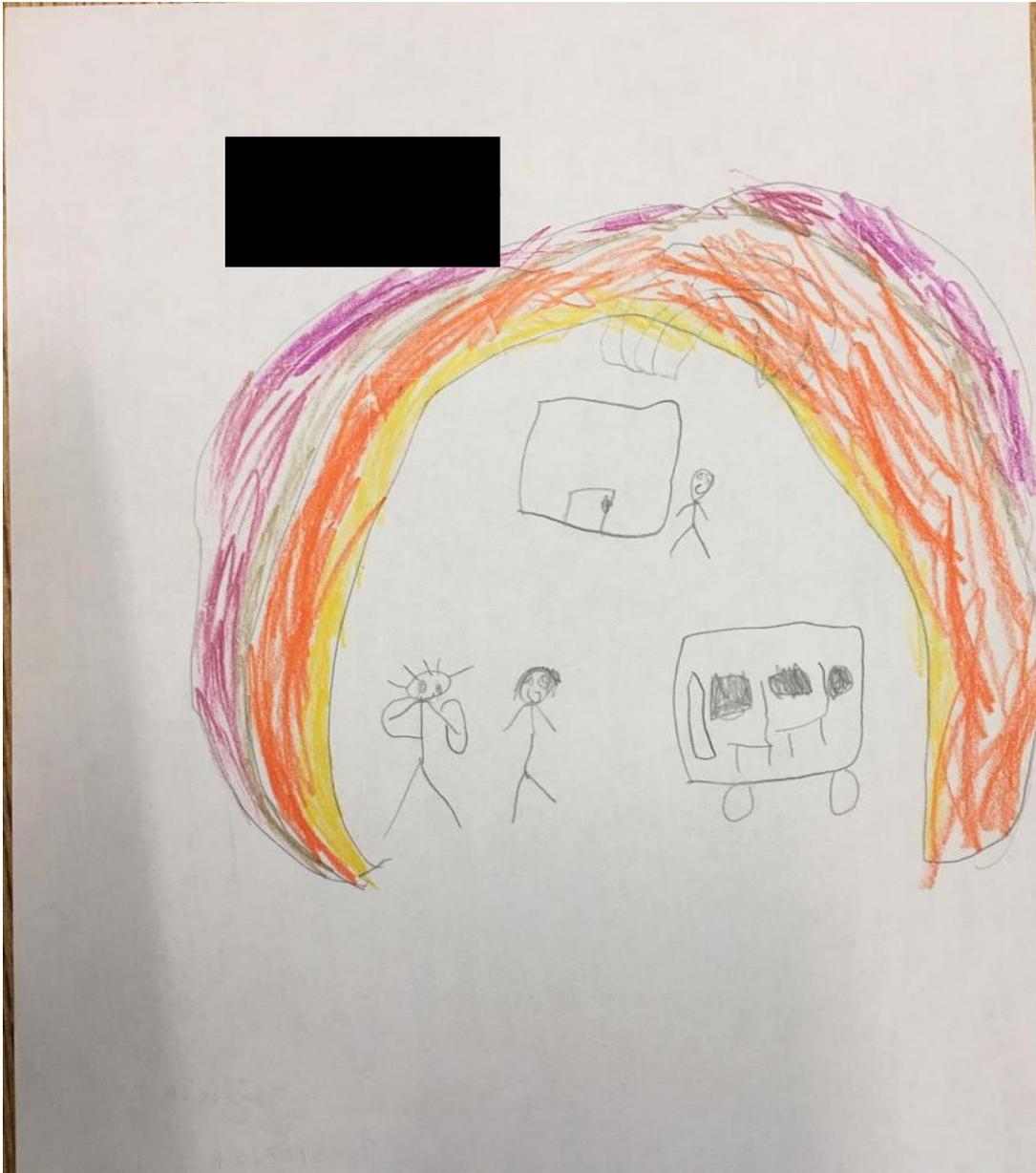


G- 5.7 Maneja en ocasiones sus emociones con dificultad, se tira al suelo cuando algo no le sale bien, tiene poca tolerancia a la frustración.

Juega con sus amigos, pero no respeta turnos en la conversación, propone acuerdos pero siempre quiere que se haga lo que ella dice, y cuando sus compañeros, no le hacen caso se enoja y avienta las cosas.

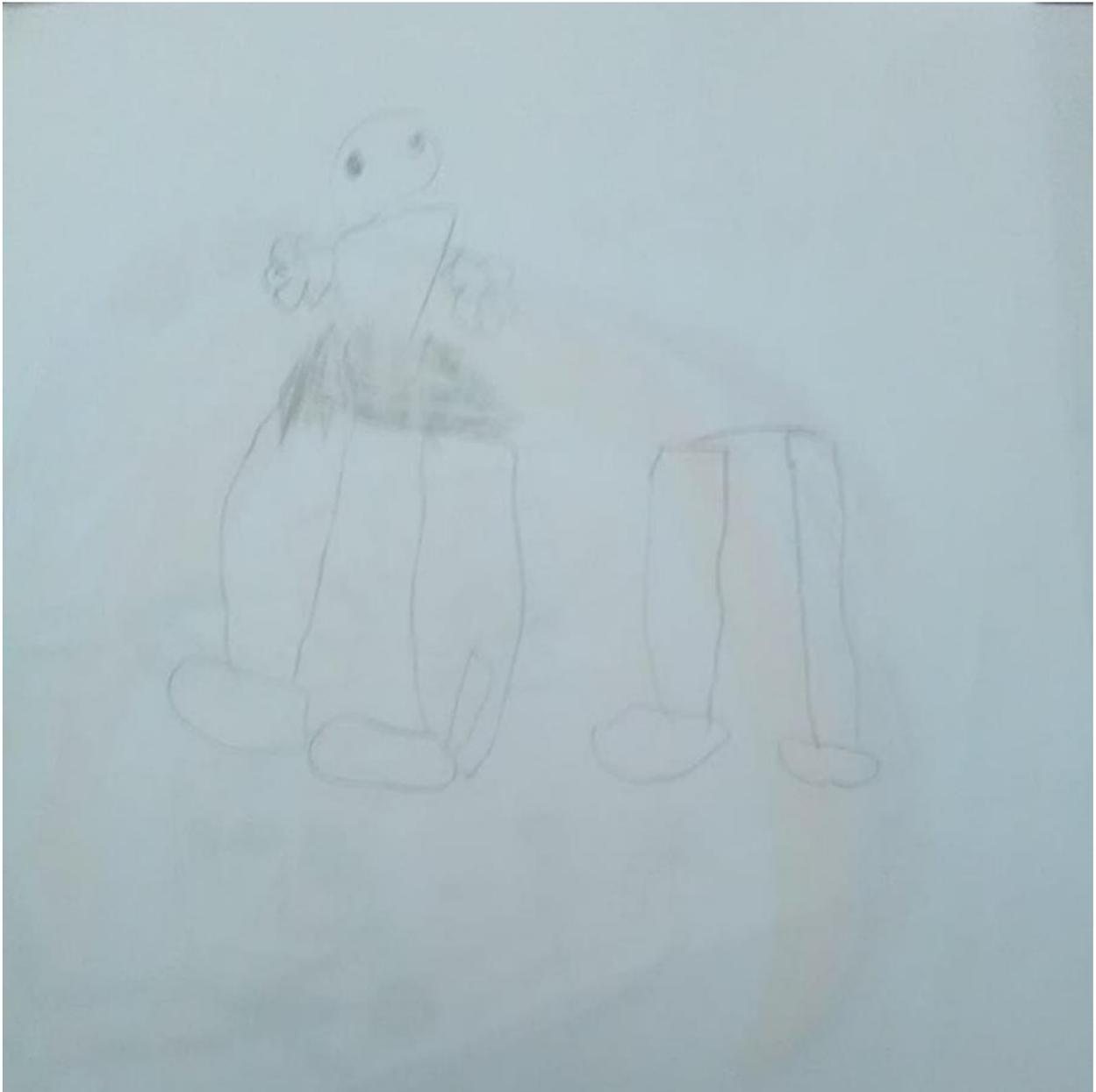
Respetar normas con dificultad.

Sin embargo en el video dijo que le causaba tristeza, sobre todo cuando la gente se golpea, “porque cuando tu golpeas a alguien”, “ya no te quieren, ni te invitan a jugar,” y que tus papás se molestan contigo, porque te portas mal.



M. 5.3 Comunica sus estados de ánimo como el de tristeza y lo asocia con sus situaciones personales, gesticula cuando habla de ello, y explica que es sentirse triste, dice que no tienes ganas de jugar y te dan ganas de llorar, por eso este

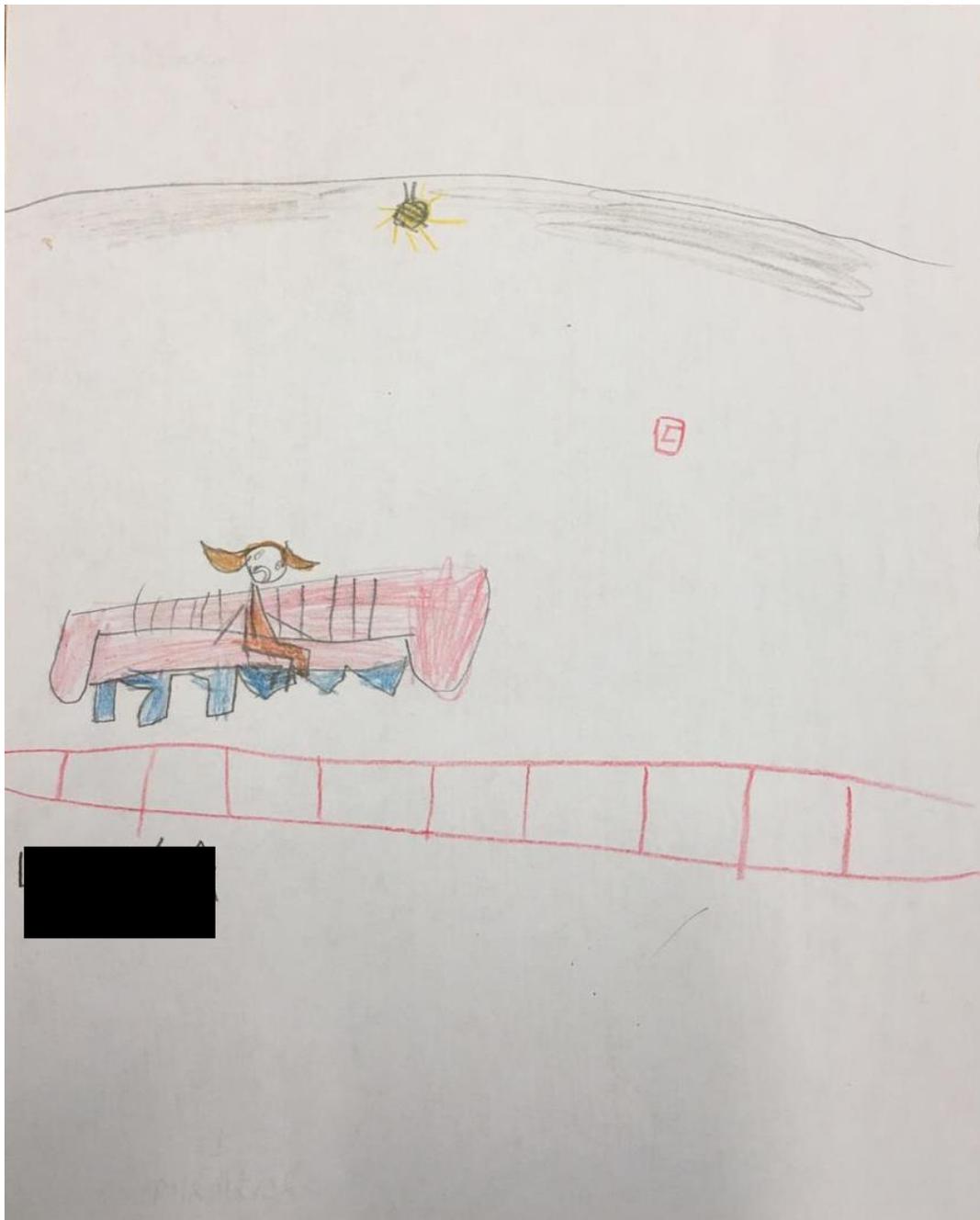
video, le causo tristeza, porque el niño no sabía respetar a nadie, ni a sus amigos, ni a sus maestros, y eso merece un castigo. Reconoce sus conductas y de las de otros, y explica las consecuencias de algunas de ellas.



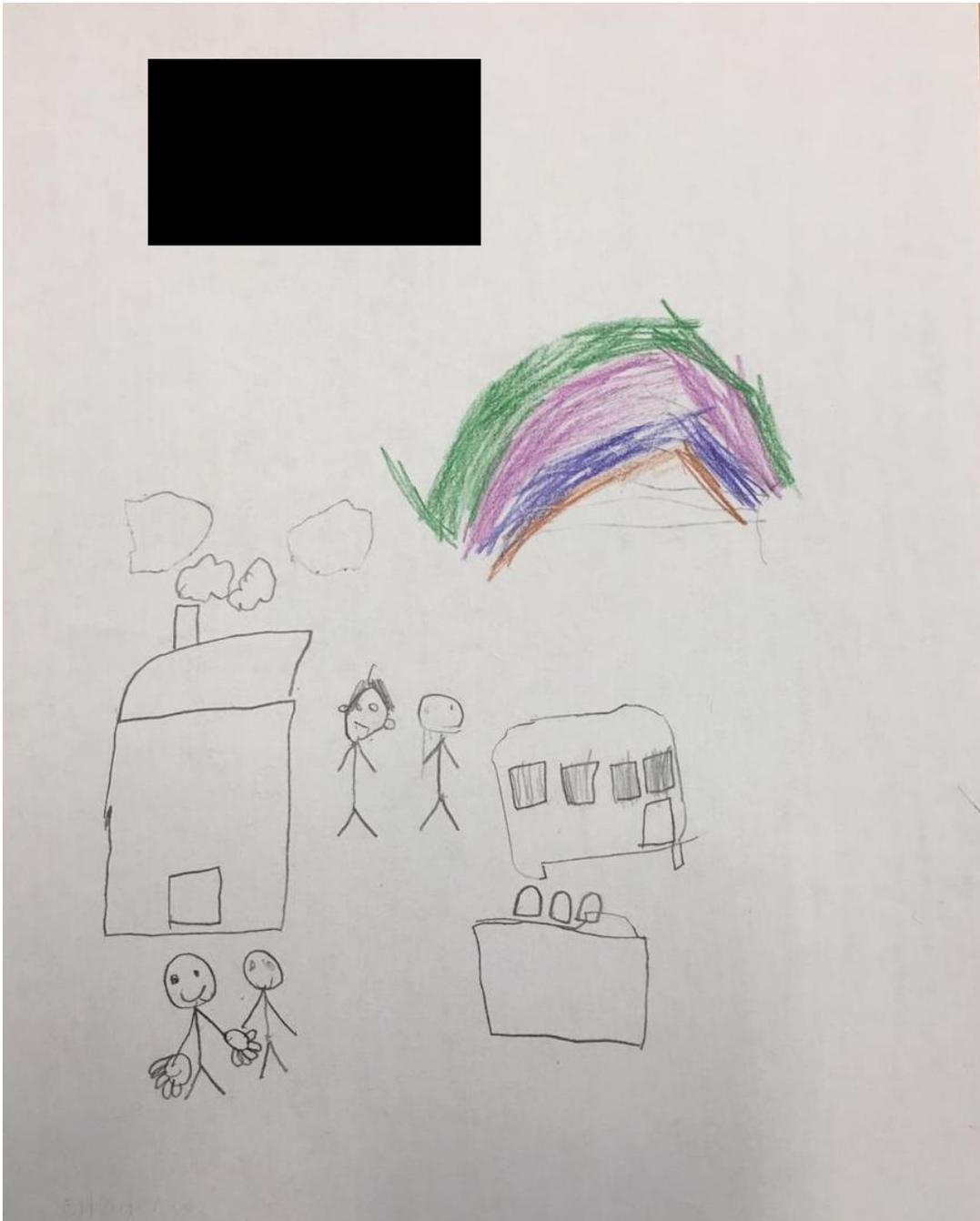
M. 5.3 Realiza un dibujo al reverso de su hoja y explica que en estos momentos ella esta triste, porque su abuelita, esta muy enferma, y su mamá llora mucho.

Y a ella le gustaría estar feliz, cuando su abuelita, se mejore y así su mamá dejaría de llorar.

Reconoce cuando alguien necesita ayuda y nombra situaciones que le generan alegría y tristeza y expresa lo que siente.



L. 5.9 Juega con sus amigos y propone reglas dentro del mismo, ayuda a sus compañeros e identifica sus propios estados de ánimo como lo es la alegría, el enojo y la tristeza, del mismo modo las gesticula y al ver el video muestra tristeza y explica que “ese niño no sabe respetar” “ni a sus amigos, ni a las maestras”, y que eso la hace sentir triste, “porque se va a quedar sin amigos”.



S. 5.1 Respecto al video mostro sorpresa y enojo a la vez, reflexiona ante esta situación y manifiesta desacuerdo con el niño, de que le pegue a los demás, pero cuando ve los golpes sonrío y después hace cara de sorpresa, y al final del video se queda pensativa, y recapacita que ya sintió enojo, porque eso no debe hacer un niño. Habla de la conducta de los otros y explica las consecuencias.